

Entre el Cielo y la Tierra Nosotros

شع

∞

ع

ك

ن

س

و

ع

ب

...

7

ت

5

5

5

ج

ب

ع

ن

7

7

☆

ب

ك

ع

5

و

ع

ع

ب

ع

ع

ع



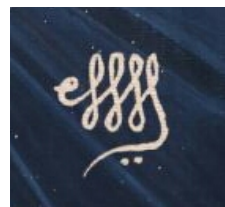


Nº Registro Propiedad Intelectual de Andalucía:
201499900954441.

Nº Expediente: GR-242-14.

Portada y contraportada: Encarni Puertas Ruiz.

Las imágenes de las pp. 9, 14 y 27 están tomadas de Google
Imágenes con fecha Enero 2014.



ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA NOSOTROS.

Volumen 1

1ª Entrega: “Cómo recordar”

Ashtar Ashgram

Dictado por M^a Rosa Miranda Marín



Agradecimiento

Quiero agradecer en mi nombre, en el de todos los compañeros que han apoyado este trabajo y en el de toda la Humanidad, por permitirnos manifestar el conocimiento a través del dictado de este libro, así como a vosotros que vais a leer el resultado de todo el proceso de un trabajo dictado, guiado y supervisado por esos amorosos Guardianes del Conocimiento, que en todo momento han estado ahí, vigilando que pusiéramos el cuidado necesario en su elaboración, transcripción, maquetación... Hasta el punto de que el sentimiento que hemos vivido, en cada uno de los momentos, ha sido cuidado meticulosamente.

Dictando estas líneas, siento su energía, por el trabajo que ellos consideran, bien hecho. Es mérito de todos, porque hemos de entender que todo lo que ocurre en nuestra vida, es porque nos lo merecemos.



Por tanto, considero que este primer volumen del libro se ha terminado, porque la Humanidad, en este caso los más cercanos a mí, estamos preparados para recibirlo. Por ello, me siento orgullosa en nombre de todo el Planeta.

Paralelamente, deseo informaros que, cuando se decidió empezar a trabajar en este libro, las fuerzas de la oposición se pusieron en acción y presentaron diferentes obstáculos, tanto por parte de quien iba a transcribirlo como por parte de quien iba a dictarlo. Evidentemente tuvimos que reconocerlos, no agobiarnos ni molestarnos y seguir adelante, porque es la única energía que puede ante esas situaciones.

Aprovecho para indicar algunas pautas sobre la lectura. En principio vais a encontrar una Introducción que habla sobre quién soy yo y cómo he llegado al momento actual (detallando las sorpresas, las experimentaciones, lo que he vivido desde que Ashgram ha entrado en mi vida cuidando mi proceso...). El objetivo ha sido buscar vuestra identificación, en especial las personas que han vivido en los mismos años que yo; y también para formular las pautas en las que se ha basado el dictado del libro.

Para que entendáis cada pieza, al estar trabajando en este libro diferentes campos de energía. Concretamente, los Guardianes del Conocimiento que se han ocupado de que no haya interferencias de la densidad, la oscuridad que habita en nuestro Planeta y no dificulte el ritmo que debe llevar este trabajo. Además del campo de energía de Ashgram.

A continuación iniciáis un trabajo que ha sido dictado para que lo recibáis y en el que, entre líneas, existen una serie de códigos que ayudarán a liberar memorias, a evolucionar y a elevar nuestro estado de conciencia. De ahí que en el desarrollo de los distintos capítulos, hemos destacado algunas frases, en las cuales se nos aconseja parar y meditar sobre ellas como trabajo de reflexión, porque llevan una transmisión mucho más profunda que el resto de los códigos insertados. Esto quiere decir que el conocimiento se instaura en equilibrio



con la integración del contenido de estos párrafos, que aconsejamos leer las veces que sean necesarias, hasta integrarlos.

Os deseo, con todo mi amor, que lo disfrutéis, de la misma manera en que todos nosotros hemos disfrutado dictándolo, escribiéndolo, revisándolo, emocionándonos cada vez que un punto nos tocaba la fibra de nuestro corazón.

Os envío todo mi amor a vuestros corazones.

La Autora.



Introducción



*Yo soy un plan pre-establecido.
El Cielo y la Tierra se conjuran
por mi bien*

Este libro al contrario de lo habitual no va dedicado a nadie. No es un libro con la motivación de comunicar experiencias de un personaje, para que el resto del mundo las conozca y pueda así avanzar y evolucionar. Este libro no pretende llegar a ninguna parte material que pueda convertirlo en un “bestsellers”, llegará donde tenga que llegar porque tan solo su verdad será la luz que lo guíe.

Ni tan siquiera me atrevo a decir que en él esté implícita la verdad absoluta, porque será la verdad que cada uno desee encontrar, la que aquí se halla. Porque esa será su realidad, la que necesitara en ese momento. Este libro está escrito desde la memoria celular que en mí habita. Esta escrito para que al vibrar mis células, vibren las vuestras.



Está escrito para reencontrarnos, para que recordemos todos juntos, para que entremos en las ondas y vibraciones adecuadas y que cada uno que lo lea, vibre conmigo y en consecuencia por la Humanidad. Este libro es la verdad pura que todos sabemos y no reconocemos. Este libro busca su aportación al gran proyecto que entre todos estamos desarrollando.

Estas páginas solo pretenden que, si no hemos sido capaces de convertirnos en seres humanos auténticos, al menos recordemos que somos dioses espirituales en esencia y a través de ahí, tal vez consigamos entender que es: **SER HUMANO**

No voy a deciros que lo disfrutéis, solo os digo aplicarlo; aplicarlo y entender, recordando quienes sois y así podremos evolucionar juntos.

Lo que si os puedo asegurar, desde lo más profundo de este humilde corazón en servicio, que yo soy todo coraje y valor para reunir aquí y ahora, a todos los Cristos, Budas y Khrisnas que quieran acudir a mi llamada, para recordar juntos lo que vinimos a hacer y reunirnos para que el Universo entero escuche nuestra voz.

Esa voz que dice:

“El Juego ha terminado, queremos volver a casa, sin más dolor y sufrimiento, ayudarnos en el pasaje porque al fin hemos comprendido cuán difícil es ser humano en la Tierra.”

Estoy segura que algunos de los que lean este libro, al principio de estas líneas no creerán nada, pero también estoy segura que, al final de su lectura, estarán convencidos de que ellos sí son uno de esos Cristos, Budas o Khrisnas que ando buscando.



Así pues, voy a comenzar mi relato tratando en todo momento de herir lo mínimo la fe o su falta, de quien lo lea, perdonando desde aquí, cualquier juicio inapropiado o emoción inadecuada que perjudicaría a quien los generara. Yo soy sencillamente lo que he aceptado ser y nada ni nadie podrá cambiar el curso del Universo. Todos formamos parte de lo que vais a leer a continuación.

Alrededor de los años 90, tuve la posibilidad de experimentar grandes cambios en mi vida. Pasé de pertenecer a una familia adinerada, una familia con un gran patrimonio económico, a ser una persona arruinada, divorciada, con un juicio con carisma económico muy claro y lo peor de todo sin saber exactamente por qué había entrado en esa rueda de sufrimiento.

Ha sido al cabo de los años y con todas las experiencias que viví a partir de ese momento, que entiendo todas y cada una de las situaciones que tanto me angustiaron y a la vez tanto me ayudaron a evolucionar.

Sí, me separé de mi marido, no hace falta conocer los motivos, porque tampoco sería justo exponer los míos como los correctos. Cuando dos personas no funcionan, siempre son las dos responsables. Pero tampoco se trata de encontrarlo, ya que si no hubiera ocurrido todo lo que ocurrió, no estaría en estos momentos escribiendo este libro, ni vosotros tendríais la oportunidad de reconocerlo en él.

Me encontré, siempre asesorada por abogados, con dos hijos de 10 y 12 años, con un juicio económico muy grande, en el que se barajaba muchísimo dinero y sobre todo sin ninguna familia que me apoyara. Tan solo amigos que, en todo momento, se prestaron a que no me faltara nada. Pero a mis hijos y a mí, nos faltó lo más importante en momentos así, la paz interior. Vivíamos un continuo estrés tanto ellos como yo.



Cualquiera que haya vivido un divorcio sabrá a lo que me refiero y mucho más cuando barajamos temas económicos. Se convierte en una verdadera guerra de abogados, de situaciones de presión y todo aquello que conlleva y que es necesario en el momento, para ganar no sé qué, porque ninguna de esas causas justifica el malestar que vivimos. Más bien me atrevería a decir que, desde el momento que empieza el proceso de separación, todo son pérdidas de valores, de principios, de criterios, de derechos, de obligaciones; en fin que nada absolutamente está en su debido lugar. Perdemos lo que más nos ha costado definir como ser humano en la Tierra, perdemos la dignidad, para bailar en pos del triunfo, triunfo económico claro está, porque los niños raras veces son considerados en su totalidad.

Es por eso que no me sorprende que nuestros Hermanos Superiores nos canalicen que la familia tal y como está establecida va a desaparecer, porque en realidad es un cúmulo de intereses. Y os prometo, que eso se comprueba cuando se inicia un proceso de separación, haya o no haya dinero, siempre se especula.

Sin embargo ni la gravedad de los hechos de esos momentos, hicieron que ellos y yo nos perdiéramos, siempre estuvimos unidos, porque nuestro amor era auténtico.

Vivíamos los pequeños detalles con tanta intensidad, los buenos y los malos, que por mucho que los tres nos esforcemos en decir a veces lo mal que lo pasamos, sé que en el fondo de nuestro corazón, son los mejores años que hemos vivido juntos.

Nunca hubo secretos entre nosotros. Así cuando la sombra de la oscuridad se cernía sobre nuestras relaciones, era más fuerte aún el vínculo y la "piña", como solíamos llamar a nuestra relación, la que nos mantenía siempre unidos. Teníamos verdadero pánico a separarnos, nos apegamos de una manera los unos a los otros que incluso en ocasiones era hasta doloroso. Ahora después de tantos años que han pasado, sé que nuestra sabiduría interior y nuestros pactos nos



hacían, aunque no éramos conscientes, saber que nuestro deseo ancestral era que debíamos permanecer juntos.

Cuando alguien intentaba separarnos, el dolor era desgarrador. Pienso que nuestro pacto fue muy claro antes de bajar. Incluso hubo un Lama Tibetano, un gran maestro, que pasó por nuestras vidas, que se atrevió a decirnos que mis hijos habían elegido a su madre, pero no a su padre. Eso creó mucha confusión y es ahora cuando lo puedo entender, porque de la misma manera yo elegí a mi madre, no a mi padre. Por eso mi padre pasó por mi vida en silencio y de alguna manera, era mi madre la encargada de mis lecciones.

Creo que hice todo lo posible con mis hijos, para que el daño fuera el mínimo y solo ellos podrán valorar si en algún momento mi actuación no les pareció correcta.

Nunca me arrepentí de nada de lo que hice con ellos, aun sin entender lo que estaba pasando y por qué yo lo vivía como lo hacía.

Lo que quiero decir es que somos parte de ese pacto anterior a nuestro nacimiento, en el Templo de la Creación y vivimos todas las experiencias que hemos determinado. Pero el modo, la forma de vivirlas es lo que se rige por nuestro libre albedrío. Así pues, me alegro de haber tenido un buen discernimiento y estar en paz con lo que hice.

Hoy veo a mis hijos y a mis nietos y soy tan feliz de haber participado en lo que representan cada uno a su manera. Pero lo más importante es que mis hijos y mis nietos llevan mi ADN y mi ADN no es corriente, de lo cual estoy muy orgullosa; aunque no lo saben ni desean saberlo, por ahora.

Unos años después de mi separación y divorcio, volví a casarme arrastrando todavía los problemas de mi primer matrimonio. A los pocos años fui diagnosticada de cáncer, con lo que en su momento escribí mi segundo libro: **“El cáncer me enseñó a vivir.”**



Cuando el libro vio la luz, yo también la vi. Tuve una experiencia en la cual visité un laboratorio, en una nave de las que rodean nuestro mundo y no son perceptibles a nuestra vista. Estuve fuera del cuerpo durante cuatro horas y a mí me supuso la sensación de diez minutos.

Allí me explicaron que pertenecía a un Comando Interestelar y que había llegado el momento de entrar en contacto con ellos. Era un plan establecido y tenían que prepararme para el contacto. Se me explicó que yo había entrado en la Humanidad en un momento determinado, en el que tras mucha insistencia se me autorizó entrar. Se me dijo que cualquier cosa que necesitara a partir de entonces, llamara a Ashgram y me ayudaría.

Fueron varios viajes a ese mundo. Vi a mis compañeros de trabajo, a mis padres, a mis hermanos ahí en ese mundo y puedo aseguraros que no era el amor que siento por mis padres y hermano de aquí, era otra cosa. Era un amor ¿Cómo os diría?... más completo, más unificado, menos pasional, era... entero, pleno. No tengo palabras de aquí para expresarlo.

Podéis entender el shock que eso me creó. En nuestra mente lineal de tercera ¿Dónde ubicamos esta explicación? Han pasado 21 años hasta que he aceptado que lo que me parecía fruto de mi imaginación y fantasía, podía ser real.

En esos viajes se me explicó todo lo que debía hacer y os prometo que lo he cumplido totalmente. Todo ha quedado hecho: Adquirí la finca que se me mostró, atendí a los pacientes de cáncer que se me hacían llegar, trabajando con ellos. En esos momentos, todo el mundo que me rodeaba asumía que poseía un don, sin embargo eso no me preocupaba, yo seguía preguntándome ¿Qué había ocurrido en esos viajes fuera de mi cuerpo?



Durante ese periodo, estaba casada con una persona maravillosa. Esa parte de mi vida me aportó cosas que, en mi primera relación, ni tan siquiera habían aparecido. Nos separamos porque en realidad el tiempo de estar juntos había terminado, pero hoy desde aquí le doy las gracias por el enorme trabajo que hicimos juntos, él a su manera y yo a la mía.

Siempre me preocupó y me sigue preocupando desarrollar una actitud de humildad ante todo lo que se me presente, de respeto, de responsabilidad hacia todo lo que desarrolle, porque de lo contrario, hay algo dentro de mí que me recuerda que ese es el peor de los obstáculos con que un ser humano puede encontrarse. Nuestro ego y además falso. Hasta hace poco no comprendí que, desde altas esferas, se estaba trabajando conmigo.

Ha sido un trabajo muy duro y aunque lo empecé sola, ya que nadie me apoyó al principio, desde hace quince años, comparto mi vida con una persona maravillosa que nunca me pierde de vista, sea cual sea el mensaje que manden nuestros hermanos mayores.





Es un maestro desde el aprendizaje y el silencio. Es justo lo que necesitaba para los últimos años de mi evolución y para llevar a cabo la ejecución de esta parte del plan divino. Una vez más se materializa el pacto establecido antes de bajar. Cuando nos conocimos, nos reconocimos y nunca más nos hemos separado. En nuestro interior, flamea la misma llama de voluntad divina, nos dirigimos a los mismos sitios y con los mismos objetivos y por supuesto sin alterar nuestro propio plan de evolución individual.

Durante todos estos últimos años, sin que yo me diera cuenta, alguien estaba conmigo, todos los que me rodeaban coincidían en que las cosas me resultaban fáciles y os prometo que aunque yo nunca olvidé a Ashgram y sus informaciones y consejos, nunca supe dónde colocarlo en mi mundo lineal de tercera dimensión.

Al final y después de mucho tiempo, determiné que ya acudiría más información y seguí viviendo con el desconocimiento total de lo que me había sucedido.

No obstante, había una parte de mí que sentía que éste no era mi lugar. Una parte de mí sabía que yo pertenecía a otro mundo, la semilla ya estaba plantada y empezaba a dar sus frutos. Era como si yo supiera cosas de mí. Como por ejemplo: Que podía controlar el agua, el aire, el fuego, los elementales... Y eso ¿Para qué me servía? Y si era así ¿Cómo utilizarlo?

Pronto tuve ocasión de comprobarlo. Cerca de Shambala, el espacio en la naturaleza que adquirí sin saber para qué, un gran fuego llegó casi hasta las lindes por el norte. Recé y recé y solo las cenizas nos caían en el pelo, pero las llamas nunca llegaron.

En otra ocasión se originó otro fuego, esta vez más grande y nos estaban haciendo desalojar las instalaciones, porque el viento lo atraía hacia nosotros. Mi compañero no pensaba abandonar y yo estaba muerta de miedo, entonces me dijo: "Haz algo, yo sé que puedes". No me preguntéis



como salió de mí esa fuerza, alcé mis manos al cielo, alabé a Dios y también a la fuerza del Fuego y el poder que manifestaba, les di las gracias por todo lo que siempre hacían para mantener el equilibrio del Planeta y les explicaba que ese lugar era sagrado y que no podía ser tocado.

Le pedí rotundamente que se retirara y mis manos energéticamente lo empujaban de tal forma, que escuché unos gritos de la gente diciendo: Ya está; se está retirando; el viento ha cambiado. Ahí comprendí que los elementos trabajan juntos, que todo es unidad y que, el Universo, como siempre acudía a mí, para darme una respuesta.

El recuerdo de ese viaje tan espectacular y que todavía no había sido capaz de entender, seguía estando ahí en mi presente, no conseguía olvidarlo. Cuando yo hablaba con mis Guías, siempre me respondían de una forma que sentía eran uno solo y además rápidamente como si estuvieran esperando que yo preguntara para responder.

Tuve tres cánceres, cada uno repercusión del anterior. Me sané sin ningún tipo de tratamiento químico y mucho menos agresivo, solo cambiando actitudes, solo eso, cambiando actitudes y con una seguridad muy grande de que iba a curarme porque yo había decidido que no era el momento todavía. Tiempo después tuve dos parestesias, en ambos lados del cuerpo, tampoco quedaron secuelas y sin ningún tipo de tratamiento químico, tan solo flores y homeopatía.

Era todo muy extraño. Qué velocidad de percances y qué intensos todos ellos. Poco después, dos piernas rotas, una de ellas con intervención quirúrgica, reconstrucción del maléolo, dudas de que pudiera volver a caminar bien y lo conseguí una vez más, no se observa ninguna diferencia. No tengo ningún tipo de dolor, incluso cuando llueve o cambia el tiempo, no me percaté de la intervención sufrida. No quedó tampoco ningún tipo de secuelas.



*Hace cuatro años, estaba impartiendo un curso en nuestro espacio en la naturaleza, Shambala, y escuché una voz tan clara como la que podéis oír vosotros cuando alguien os está llamando la atención. Me dijo: **“Si no lo haces ahora, tendrás que vivirlo delante de 300 personas”**. La verdad es que quien me hablaba me conocía muy bien, tenía en esos momentos miedo escénico, siempre lo tuve. Hice una valoración rápida y preferí las 30 personas que estaban allí a las 300 que me anunciaban.*

Ahora que he recordado, lo entiendo todo. Tenía que procesar lo que he venido viviendo en estos cuatro últimos años, porque yo misma, sin lugar a dudas pactaría que: O lo hacía o lo hacía. El Plan estaba claro sabiendo como yo me distraigo de las cosas espirituales, seguro que habría muy sabiamente pactado una situación ante 300 personas, si no lo cumplía.

Rápidamente me senté en mi sillón, cerré los ojos y comencé a canalizar a ese amigo invisible que llevaba años conmigo y yo no lo aceptaba, Ashgram, y habló a través mío. Yo lloré y lloré desconsoladamente, con una gran tensión y dudando de si era cierto o no, salieron a flote todas mis miserias y mi gran sentido de responsabilidad.

25 años de budismo me marcaron y en esos momentos yo no estaba segura de nada, de nada de lo que me estaba ocurriendo. Una vez más estaba caminando desde el miedo, el miedo a que me tocara hacerlo frente a 300 personas. El mismo miedo que saqué a flote cuando, con todo el amor que me trataban en la nave, yo quería volver a mi casa con mis hijos y mi gente.

Él habló sobre quién era él y sobre quién era yo. Cuando me fui de Ukron Sirio, era Mediadora Interestelar; ahora ya era Comandante General de una flota de la Confederación. Explicó que era un cuerpo suyo y que el Maestro Lord Lanto fue el que accedió a que viniera una parte de él a nuestro



mundo para poner en práctica una pieza del experimento muy importante:

Crecer dentro de la oscuridad y demostrar que donde hay luz, por mínima que sea, puede reducir la sombra.

Esto se me ha demostrado cuando he recordado vidas anteriores en las que he vivido en la oscuridad, instaurando la luz. Sería tema de muchas páginas en este libro y no es lo más relevante aquí y ahora, ni es lo que necesitáis para recordar, así que lo dejaremos para futuras ocasiones.

Desde ese momento, empezó un nuevo cambio para mí, la continuación de mi viaje a la nave ¿Quién era yo? ¿Por qué no acertaba a comprender? Algunos de los que me rodeaban, lo veían maravilloso y muy fácil, otros no daban crédito e incluso se atrevían a decir que estaba demasiado con la cabeza en otra parte. Yo estaba muy desconcertada, era la continuación y como siempre funcionaba tan analítica, mental e incrédula, a la vez que prudente y confusa. No me pronunciaba.

El tiempo fue pasando y con muchas sincronicidades y cambios pero ninguna respuesta clara sobre el por qué y el cuándo de lo sucedido.

*Durante estos cuatro últimos años, mi vida ha cambiado. Ha pasado de ser una vida de tercera, a ser una vida de otro mundo y viviendo una aventura constante aquí en la Tierra. Poco a poco todo ha ido cobrando sentido. He sabido encajar mis dos personalidades, he sabido ajustar cuando habla directamente el que **Yo soy**, y, cuando habla su ignorancia, que **soy yo**. Porque amigos míos, también esa ignorancia que soy yo, es luz. Todo es luz, nada está fuera. Todo está en ella.*

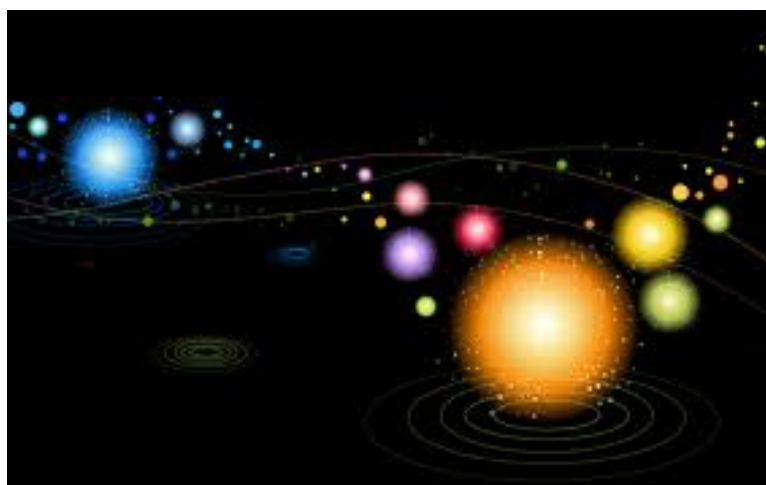
Ahora me despierto y sé. Sé cosas que antes no sabía, no hay momento en que no sienta que estoy y soy. Es algo muy bonito pero sobre todo me ha ayudado muchísimo lo que durante este tiempo se han volcado en mí.



Esta es la situación, la que recuerdo:

Era un ser, ni hombre ni mujer; equilibrado o equilibrada; me da igual lo que queramos entender, pero seguiré si no os importa con el sexo femenino que tengo en este momento. Actualmente estoy en Ukron Sirio, pero el mundo de Ashgram, mi mundo, está en las Pléyades durante estos momentos del desarrollo de la Humanidad, encargado de la Unificación. Una energía que el día 26 de Junio del 2010, fue la responsable de apoyar su instauración en nuestro Planeta.

Ashgram es un ser al que no le gusta el protagonismo, humilde donde los haya y que solo desea que despertemos. ¿No os resulta familiar esa actitud? Es mi actitud y preocupación de siempre, no perder la humildad. Unas líneas más arriba os lo decía –ahora tomo conciencia de que habla él en muchos momentos. Es el Comandante General Ashtar Ashgram, no es el Comandante Asthar Sheran, este es otro gran Comandante del mismo comando. Tenemos misiones específicas diferentes. Trabajamos con Kryon. En realidad todos los comandos se están moviendo haciendo lo mismo, apoyar el despertar de la conciencia.





Tendré que asumir desde este momento, ya que llevo un rato, rectificando los pronombres personales de él y yo, de que somos uno y hablamos con el yo. Por consiguiente, hablaré desde el **Yo Soy** y me resultará más fácil, sin corregirlo después, pues así desea que se escriba.

Desde toda la humildad que soy capaz de generar, confirmo que todo el conocimiento que manifiesto en este libro, procede de mi parte espiritual, que está en otro lugar, y que está representada por este ser de luz, Ashgram, que en todo momento me guía y cuida dentro de este Proyecto, que él definió claramente: El dictado de este libro, que trato de transmitir desde lo más sutil que pueda existir en mi y desde la más clara información que él manifiesta.

Él ha dejado muy claro, en multitud de ocasiones, que no le interesa la publicidad, los grandes movimientos de masas, sino llegar al humilde corazón en servicio de cada uno de los seres humanos. Por consiguiente, yo me ratifico en la humildad en el servicio que él manifiesta, porque si no fuera así no sería una parte de él.

Quiero agradecer, una vez más, desde mi parte humana el gran privilegio de poder transmitir todo lo que significa la conexión con lo divino a través de él y reconozco que todo el mérito que exista en este libro, se debe a la gran sabiduría que preexiste fuera de este Planeta. Sabiduría que hemos perdido, por nuestra desconexión con el Origen, a causa de la distorsión.

La primera vez que mi ser superior Ashtar Ashgram pasó un mensaje a la tierra, está en el libro: **“Manual del caminante eterno”**, en el año 1995. Estas han sido pruebas de tercera que, cariñosamente, se me han dejado y en los momentos oportunos, las he descubierto.

El Universo tiene su Registro Akáshico. Cada Galaxia también lo tiene, cada Planeta en consecuencia también y cada uno de nosotros tiene el suyo propio.



Puedo entrar desde mi plano de tercera a los Registros Akáshicos con mucha facilidad y rectificar algunas pautas que puedan perjudicar al ser humano aquí en la Tierra.

El Universo es un ser vivo con Leyes que lo autorregulan y así se le permite renovarse y sobre todo expandirse. Cuando llamamos al Universo ser vivo, significa que también existe una memoria. Los Registros o Anales Akáshicos, son los orientales los que le han otorgado ese nombre, y son unos bancos de memoria, maravillosa, riquísima y sorprendente. Son una perfecta base de datos, que conserva toda la historia del Universo desde el principio de los tiempos.

Esto no es un misterio, ni un secreto. No tiene magia alguna. Es de una lógica aplastante, aunque nuestra limitada inteligencia y por qué no, nuestra limitada apertura de conciencia, no puede acceder a ella. Sin embargo hay personas que traen de fábrica ese don, lo llaman algunos, yo prefiero llamarlo habilidad. La palabra don, me trae demasiadas connotaciones de otras vidas no muy agradables. Recordemos que en vidas pasadas cuando teníamos un don, normalmente terminábamos quemados, enterrados vivos, ahogados e incluso encarcelados de por vida, para que ese don no se practicara.

Pues bien, hay personas que podemos llevar a cabo el trabajo de ingresar en esos Registros Akáshicos. Cuando digo que lo traemos de fábrica, me refiero a que no lo desarrollamos, si no que sencillamente está y nada más. Y un día descubrimos que podemos hacerlo. Hay algunas personas que con técnicas avanzadas y mucha práctica pueden también conseguir la llave para entrar en esos Registros.

Durante muchos años he sido observadora de todo cuanto acontecía en mi vida. Ha sido, en los últimos tiempos y especialmente en este último período de 4 años, cuando he sentido clara y determinadamente que estaba participando en algo a lo que yo llamaba un **PLAN PRE-ESTABLECIDO**, del



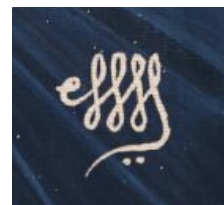
que me sentía parte actora y por supuesto diseñadora del mismo, dada mi creencia fiel de que nada de lo que experimentamos es fortuito, sino que lo hemos acordado antes de llegar a este Planeta.

Desde pequeña he sido, y a veces pienso que aún lo soy, una niña especialmente "rara", o tal vez podríamos llamarme "diferente", aunque la tendencia general de los que me rodeaban era: "Extraña", "cerrada" y algunas veces muy tenaz en lo que deseaba, no cesando hasta que lo conseguía.

Tal vez este ha sido el mayor y más perfecto código que he interpretado aquí en este Planeta. De no ser así, no hubiera pasado por tantas vicisitudes y por tantas calamidades, saliendo siempre ilesa y con muchas más fuerzas para continuar.

No me sentía bien, quería a mis padres, pero los quería de una forma que realmente era extraña... Era una mezcla de miedo, amor eterno y cómo no llena de respeto, temores, sorpresa por sus reacciones y desafíos constantes por no poder hacer mi voluntad. Salir de casa para mí, cuando tenía la afortunada oportunidad de ir a una excursión con el Centro Cultural Parroquial al que pertenecía, o bien con el Colegio de Religiosas en el que cursaba mis estudios, se convertía en una aventura, que guardaba en mi memoria, durante días... Las personas con las que estaba, las frases que escuchaba, lo que decían los demás, lo que las religiosas nos explicaban, etc. Siempre hubo un momento especial que recordar, dentro de lo que pude.

Creo que mi vida no ha sido muy diferente a la de todos aquellos que aparcaron en este Planeta entre los años 1945 y 1965. Sin embargo algunas veces sentía que mi vida no era agradable, no era como yo la deseaba. Mi madre era muy rígida, yo lo aceptaba y mi padre nunca se involucraba en ningún tema, yo lo admitía también. Eran esos los patrones que tuve que adquirir como referencias de vida. ¡¡¡La vida era eso!!! No conocía otra.



A los 3 meses de edad, tuve una crisis epiléptica, tras la cual se me inició en una medicación: "Comital y Comital L", que conseguí abandonar a la edad de 25 años, tras visitar a un neurólogo malagueño, el cual consideró que yo no era epiléptica, ni nunca lo había sido, dado el caso de que solo repetí esas crisis con 12 y con 22 años al tener a mi primer bebe.

O sea que, según mi experiencia actual y todo el conocimiento adquirido, podríamos decir que todas esas horas en las que permanecía en la escuela, durmiéndome por todos los banquillos, sin prestar atención a lo que los religiosos explicaban, esas "siestas" que mi madre calificaba de momentos de pereza y carencia de fuerza de voluntad, evidentemente no eran más que los efectos secundarios de dicha medicación.

Nunca tuve una buena relación con mi madre. Ella no me aceptaba, aunque eso lo comprendí de mayor, yo tan solo recuerdo que por instinto de supervivencia, deseaba vivir fuera de mi tierra natal, en realidad de su territorio... ¡¡Lo conseguí!! Me casé y terminé viviendo a mil kilómetros de ella, aunque eso no fue suficiente para que dicha relación se sanara. Nunca me lo perdonó. En cuanto a mi padre, era tan bueno y tan humilde, que prácticamente no podría mencionar un momento o situación en el que le hubiera visto tomar cartas en algún asunto.

De todas formas, el tiempo fue pasando y mi vida iba de un cambio a otro, al mismo tiempo que de una enfermedad a otra y cómo no de una ruina a una abundancia. Nunca me faltó nada, pude criar y educar a mis hijos con todo y hasta más de lo necesario. Contraje matrimonio dos veces y ahora estoy compartiendo mi vida con mi tercera pareja, con la cual creo que he terminado el recorrido en este plano de mis relaciones de pareja. Y ¿Por qué no? Tal vez he cerrado algunos temas antiguos de otras vidas con mis maridos, con los cuales no mantuve precisamente y así lo siento, unas relaciones muy éticas.



Es por eso que ahora, en la situación actual en la que me encuentro, después de echar una mirada al pasado, no con ánimos de recordar, sino de evaluar cómo ha ido trabajando el Plan, ese maravilloso Plan que hoy sé que soy y del cual me siento tan orgullosa, entiendo todas y cada una de las piezas que he movido y aún sigo moviendo. Para mí, ahora todo guarda sentido. Todo está colocado adecuadamente. Todas y cada una de sus partes, me refiero a mis interpretaciones, han sido cuidadosamente medidas por el Universo, que soy yo, antes de bajar a interpretarlas.

No puedo dejar de dar las gracias a todo lo que la Madre Tierra me ha favorecido para que pudiera materializar el Plan Pre-establecido que tan minuciosamente fue creado por mí, para vivirlo íntegramente y de forma sabia en servicio del Universo y de la Humanidad.

Sí, he sufrido enfermedades, intervenciones quirúrgicas, traiciones, abandonos, rechazos, divorcios, juicios, y solo hablamos de esta vida actual, ¡qué no habré vivido en otras!, pero... gracias a todo eso que he experimentado y a cómo he sido capaz de gestionarlo, puedo también recordar todo lo bueno que me ha dado la vida: Dos hijos maravillosos, unos nietos encantadores, con unos ojos tan profundos como mi propio recuerdo hacia el interior. Cuando les miro, veo la profundidad del Universo y me doy cuenta que ellos son la materialización de sus Leyes ante nosotros. Vivir en un lugar privilegiado en la montaña, conocer a seres de otros mundos a los cuales tal vez no hubiera conocido sin las experiencias vividas y cómo no, haber encontrado las claves, las señales, los códigos y todo lo necesario para hoy saber al fin **QUIÉN SOY Y QUÉ ESTOY HACIENDO AQUÍ.**

Voy a tratar dentro de mi conocimiento y de mi humildad, transmitir todo lo que he descubierto en mi propia trayectoria y entender que la mía solo varía en la forma, porque en realidad **TODOS HEMOS VENIDO A LLEVAR A CABO LA MISMA MISIÓN, “DESPERTAR CONCIENCIA”** para que la



CONSCIENCIA CÓSMICA UNIVERSAL crezca con nosotros, que **SOMOS PARTE DE ELLA.**

Es por eso que este libro quiere llegar a vuestro corazón, y con la ínfima intención tan solo, de permanecer allí, de estar cerca de vuestro despertar. Es una forma de honrar a la Unificación. Es una manera de contactar con todos vosotros aunque a la mayoría no os conozca.

Gracias por dedicarle vuestro precioso tiempo. Gracias por difundirlo si lo veis oportuno y gracias por participar de este **PLAN TAN MARAVILLOSO AL QUE NOS OFRECIMOS CUANDO DECIDIMOS ESTAR EN ESTE PLANO.**



Mi primera sorpresa



Todo el mundo en casa iba corriendo, me estaban vistiendo casi sin hablarme, decían que la "yaya Amparo había muerto".

Yo no entendía pero cuando llegué a casa de mi abuela, me consoló ver que todos mis primos estaban allí. Los mayores hablaban de que la había encontrado una vecina, pues esa mañana no le abrió la puerta cuando la llamó, creo que era matrona, aunque no sabía muy bien qué era eso.

Todavía recuerdo ciertas imágenes de su casa, el olor a jabón de pastilla en ese pequeño baño, con un lavamanos al que apenas llegaba para abrir la llave del agua, esa ventanita sobre el wc, todo me impresionaba...

De repente llegaron mis primos y les seguí, yo era la más pequeña. Uno de mis primos, Quique, me tomó de la mano y me llevó a ver a mi abuela, estaba dentro de una caja de madera, tuve que ponerme de puntillas y la vi.



Mi primo me aseguró que si le tocaba los pies, se levantaba. No tenía para mí ningún sentido, era como si durmiera, yo no tenía referencias adquiridas de lo que estaba viendo, por lo que mi subconsciente no hacía más que archivar todo lo nuevo que iba recibiendo. Había cuatro velas alrededor de esa caja y la gente entraba y no le hablaban a mi abuela. Yo corría por la casa y recuerdo que observaba que todo el mundo iba vestido igual.

Vinieron a buscarla y mis primos bajaron todos por la escalera. Nunca supe, si me escapé o mis padres me dejaron al cargo de mis primos. No importa, la siguiente imagen fue delante de un agujero en una pared donde había muchas ventanas, las cuales eran todas diferentes, unas con cristales, otras no...

La pusieron en una que estaba a mi altura y tenía un cristal, y en la piedra que sacaron había un dibujo de una niña con un gran lazo en la cabeza, y decían todos que era Rosita. No supe quién era. De mayor comprendí que era una hermana de mi madre que murió cuando tenía 7 años; por eso cuando llegó mi madre, unos años después, la llamaron Rosita. Curioso yo también me llamo María Rosa y las fotos que he visto de pequeña me resonaban muy familiares. Era alguien no extraño para mí...



No creo necesario decir quién soy...

De pronto sacaron de dentro de ese "armario", otra caja parecida a la que tenían a mi abuela "guardada". Es fácil hoy para mí trasladarme a esos momentos y recibir la información de mi pequeña "totalidad" y ser capaz de interpretarla. Muchos capítulos he tenido que leer y experimentar para llegar a estas conclusiones.

Pues bien se abrió ante mí una colección de dos cajas que salieron de esa ventana, colocaron la caja en donde pensé que seguía mi abuela "guardada" y después abriendo las otras dos colocaron unas cosas largas y muy extrañas, que rompían y ponían encima de la cajita de mi abuela dentro del cajón. Había también unas ropas.



Recuerdo el silencio que me rodeaba, todo el mundo estaba en quietud, era impactante esa sobriedad y yo me agarré a la mano de una de mis primas mayores.

Después cerraron esa ventana y volvimos todos a casa de mi abuela. Ella ya no estaba, entonces eso significa que nunca más la volveré a ver... Mi primo me aclaró que se había "muerto". Nunca le agradeceré lo suficiente a mi primo, Quique, el gran trabajo que pactamos juntos, pues verdaderamente esa fue mi primera sorpresa. La vida como yo la entendía no era precisamente eterna, de repente alguien a quien querías, un día lo metían en una cajita y lo llevaban a "guardarlo". Era lo mismo que hacía con mis muñecas, las guardaba para sacarlas pasado un tiempo y me daba alegría volver a verlas.

Me dijeron que vería muertos por las noches y me asustaban. Lejos estaban de saber que yo los iba a ver de verdad. Creo que esa fue la primera vez que recordé en esta vida que existía algo que se llamaba miedo, aunque no lo identificaba.

Mi siguiente imagen fue mi dormitorio. Me asignaron un dormitorio en el que después he descubierto que también allí murió mi otra abuela.

Había dos armarios con una gran puerta de espejo, enfrentados entre sí, con lo cual, pasar entre ellos para mí era una carrera, me sentía observada siempre que cruzaba delante de los dos armarios y para salir de mi cama y trasladarme a cualquier lugar de mi habitación debía hacerlo.

Era como tomar impulso. Primero inspiraba y luego cruzaba corriendo sin mirar a los lados, no fuera que viera algo que podía asustarme. Las imágenes que siguen solo son de lágrimas en la oscuridad llamando a mi madre y diciéndole que no quería morirme, que tenía miedo... No sé muy bien como terminaban esas noches, solo que me sentaba en la camita y no paraba de llorar.



No recuerdo haber tenido ocasión en ningún momento de comentar eso con mi mamá, ella andaba en otros menesteres, mi hermano era pequeño, las discusiones con mi padre y lo difícil que se le hacía mi enfermedad.

Ah, sí, otra que no os he contado. Mis dos piecitos hasta los 12 años se vieron afectados por un eccema virulento que no había tratamiento alguno que me aliviara, lo único que recuerdo es que para hacerme las curas debían atarme a la silla, porque si no, no podían hacérmelo... Ahora aún se me ponen los pelos de punta recordando esas imágenes... De verdad ¿Puede haber alguien que pacte una vida con tanto sufrimiento? Pues sí, yo. Estáis frente a alguien que se plantea el por qué y os prometo que CUANDO HAY PRISA POR EVOLUCIONAR, todos los pasajes son correctos...

Volviendo a los espejos de mi habitación, Ahora tengo recuerdos vagos de que me despertaba y era observada por muchísima gente que allí estaba y que se acercaban alrededor de mi cama. Entonces al cruzar por delante de los espejos, era como si yo supiera que estaban dentro.

Un día escuche como relataban el asesinato de mi abuelo, justo delante de la puerta de mi dormitorio y a mi abuela gritando frente a él. Cuando de adolescente he preguntado a mis padres, era como una historia familiar... Tampoco sabía por qué, pero mi abuelo era otro personaje muy familiar para mí, tal vez los veía por las noches porque venían a visitarme o bien me eran familiares por la sencilla razón de que hablaban mucho de ellos.

Sin embargo, a día de hoy y con todo mi conocimiento sobre el Universo y sus Leyes, sé positivamente que yo de pequeña traía ya en mí las conexiones. Era una de tantos niños que llegó al Planeta con una Plan muy claro: Iniciar el camino de regreso a casa, en las condiciones materiales de un Planeta que estaba abocado a autodestruirse. El Universo llevaba muchos siglos preparando la posibilidad de ayudar a salvarlo y para eso necesitaba almas experimentadas en todo el caos y el sufrimiento, para que pudieran resistir lo que iban a



tener que experimentar y al mismo tiempo ayudar a sus hermanos a “despertar”.

No era un viaje fácil, sino todo lo contrario. Debíamos purificar lo más rápidamente posible todo lo que habíamos generado desde nuestra ignorancia, para así sacar a flote todo aquello de lo que podía servirse el Planeta y su Humanidad. Así que mi pequeño Plan, pero a la vez Mi Gran Plan, comenzó a tomar cuerpo.

“Una mañana, después de trasladarnos a San Baudilio de Llobregat, una localidad donde mi padre regentaba una hermosa pastelería, en la que yo disfrutaba tanto, como golosa que he sido, navegando entre las perlas del obrador, mezclándome con los olores de la nata, trufa y crema pastelera. ¡¡¡Que buen pastelero era mi padre!!! Nunca he comido dulces tan sabrosos como los que él hacía.

Recuerdo cómo, sin que mi madre lo viera, se hacía el “despistado” mientras yo ponía los deditos dentro de las perlas, a las que casi aun poniéndome de puntillas no alcanzaba y en consecuencia después no tenía apetito a la hora de la cena. Su silencio era mi complicidad con él, ese padre que nunca supe lo que pensaba de la vida. Ese padre al que nunca tuve acceso, porque él consideró que mi madre lo hacía mejor que él y al que tanto echo de menos aún en estos momentos en que lo recuerdo y las lágrimas llenan mis ojos, no por nostalgia sino por el reconocimiento tan hermoso que siento al maravilloso Plan que monté con todos ellos para poder llegar a este sublime momento en que soy una con el Universo”.

El plan que me ha permitido experimentar cruzando el dolor y entendiendo que el **Dolor ocurre** pero el **Sufrimiento**, queridos míos, **es opcional**.

Es ahí donde tenemos que entender que el dolor hemos de atravesarlo, sin quedarnos aparcados en él. El Dolor solo hay que sentirlo, experimentarlo mientras ocurre. Después lo que queda es el sufrimiento, una extensión



del dolor que no es necesaria. No es en sí la experiencia, es el lastre, la secuela del ego, donde se vacían las otras emociones esperando alimentarse de él. El resentimiento, el rencor, la falta de perdón y todo lo que nos hace recordar la herida que causó el dolor.

Los libros que he escrito, **“A cuentas con mis versos”**, **“El cáncer me enseñó a vivir”**, **“Un camino hacia la luz, Shambala”**, **“El dolor del Cambio”** y **“16 Pautas para ser feliz”**, son libros escritos a partir de las cinco de la madrugada. Horario muy adecuado para tener diálogos con mis Hermanos Superiores, oír sugerencias y ponerme paquetes de información sobre lo que he vivido y puede ser de interés para la Humanidad. Una vez más el protocolo se cumple, siguen despertándose para que cumpla diariamente con mi compromiso adquirido de comunicar lo que sé para que otros lo utilicen y “despierten”.

Me están diciendo que no queda mucho tiempo, que a una gran parte de la Humanidad no le ha llegado la Energía del Despertar; otra gran parte no lo creen; y una tercera parte vive entre creer o no creer y hay una la más lamentable que, teniendo todas las herramientas, vive como si el despertar fuera con otros y no con ellos.

Cuando las manifestaciones se presenten, cuando los acontecimientos se materialicen, todos desearán y recordarán lo que han escuchado, pero solo el silencio se hará y tan solo aquellos que han conseguido permanecer de pie ante las turbulencias de sus experimentaciones y purificaciones, serán seres fuertes y capaces de mostrar, enseñar y ayudar a que nadie se quede sin la atención adecuada.

A veces pienso que ya soy muy mayor para ver lo que se avecina, pero hay una voz muy amiga dentro de mí que me repite constantemente que no es la vejez del cuerpo la que nos hace desaparecer, sino la falta de voluntad y carencia de objetivos universales lo que hace que seamos mortales.



Por eso cuando oigo esa voz, me animo a continuar y entiendo que nada en el Universo a estas alturas puede detenerme. Sí, he vivido como muchos de los que me leáis, gran dolor y por supuesto he tenido que abandonar el sufrimiento.

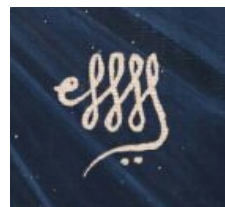
Sigo sintiendo la misma ilusión por vivir que cuando era niña, las mismas ganas de sobrevivir, solo que esta vez debo hacerlo sola y a la vez acompañada.

Sé que este libro llegará a muchas personas a las que no puedo hacerlo físicamente. Por eso aquí estoy escribiendo páginas y páginas que correrán por la red y tocarán a todos aquellos que debo de llegar, para que entiendan su grandeza, para que sepan que el Universo confía en ellos.

A vosotros que me estáis leyendo, tratar de hacer el recorrido de mi trayectoria conmigo, porque no es por azar que me habéis descargado en vuestro ordenador y me estáis leyendo, posiblemente en algún pequeño rincón del Universo. Un día nos conocimos, nos identificamos como hermanos cósmicos aún de diferentes civilizaciones, pero con un solo objetivo. **¡¡¡La Humanidad del Planeta Tera nos necesita!!!**

Ninguno de nosotros está aquí por "casualidad". Tenemos mucha teoría, mucho conocimiento, pero en realidad todavía no caminamos, porque siempre estamos esperando, que lo que está fuera de nosotros nos esté marcando las señales en cuanto a qué dirección hemos de tomar y en ese camino seguimos controlando, seguimos queriendo que todo fluya como nosotros necesitamos.

Seguimos moviéndonos en todo lo conocido. Seguimos haciendo y llevando a cabo todo lo que hacíamos anteriormente, porque en realidad nuestro hábito solo es mental y ahí nos perdemos. Nos perdemos tremendamente y nuestros Hermanos Superiores necesitan nuestro trabajo, sin nosotros no pueden actuar.



Decidimos venir y hacerlo.

No te canses de leerme, te prometo que conforme las páginas avancen, la lectura será más interesante y tal vez al final de ella, nos encontremos en algún punto del Planeta para trabajar juntos, solo debes tener paciencia y abrir tu mente al corazón.

No es la historia de mi vida lo que vas a leer, es la historia de la tuya. Es la historia de todos nosotros, con diferente orden, pero es la VIDA, la vida que decidimos montar para manifestar EL CIELO EN LA TIERRA.

No nos queda más remedio. Si o si, debemos avanzar, así que te espero en cada uno de los pulsares de mi comunicación para conectar nuestros corazones en un solo corazón y una sola consciencia

María Rosa Miranda

Un voluntario que pidió estar ahora aquí y que pactó dejar su testimonio a sus hermanos en la Tierra, para ayudarles a encontrar más fácilmente el camino... "Tuve que aceptar, entrar en la densidad más densa, para demostrar que aún allí, la luz existe y somos capaces de reconocerla aunque no tengamos visión para seguirla, tan solo extrayéndola de nuestro corazón..."

Ashtar Ashgram

Mediador en el Universo para conectar Mundos.



¿Nos puedes explicar un poco más sobre Ashgram?

Él dice que no hay necesidad de que ocupe este espacio. Siempre ha estado trabajando con humildad y servicio, desde el silencio y sin ningún tipo de protagonismo y no necesita que le demos un capítulo. Por eso ha venido a decirnos que cuando llega la hora, él manifiesta, que el importante no es él, sino nosotros los que estamos experimentando en la Tierra.

Claro que puedo explicar quién es Ashgram. La primera vez que lo vi fue en la nave. Él me dijo que yo era una Mediadora Interestelar y recuerdo que me habló ya con género femenino, aunque hasta hace poco no he entendido por qué. Quizás porque representaba la energía femenina, no obstante yo en esos momentos no era consciente.

Recuerdo que me dijo que cualquier cosa que necesitara, no dudara en llamarle. Nunca lo hice. Siempre me parecía que había vivido una aventura que quedaba



aparcada en los anales de mi cerebro, como algo imposible de explicar a nadie.

Posteriormente cuando empecé a canalizar, me explicó que él era de Ukron Sirio. Yo luego descubrí que por eso tenía esa facilidad de entrar en los Registros Akáshicos y no había aprendido a hacerlo.

Después me dijo que yo siempre estaba conectada y que llevaban mucho tiempo esperando que despertara para poder contactar conmigo.

Aquel día de la nave era un día de fiesta para ellos. Sólo escuchaba, a nivel mental: ¡Qué alegría que al fin habían podido contactar conmigo!

Me presentaron a mis padres energéticos de ese lugar, a mis compañeros de trabajo. Posteriormente, me ayudaba a canalizar, a través de él, a entidades mucho más superiores porque yo no tenía una energía apropiada. Hacía como de transmutador de energía. Así tuve ocasión de canalizar a Jesús, a la Madre María, a diferentes Arcángeles e incluso a la Madre Tierra. Él asumía la canalización y después me conectaba a su canal.

Posteriormente, a través de un gran amigo mío, Joaquín Durán del Pirineo, aquél famoso hombre sabio de pelo blanco que me iba a visitar y que llegó, me comunicó toda una historia de lo que había sido mi trayectoria.

Era un trabajo muy arduo que había hecho sobre mí y cuál fue mi sorpresa al decirme que había entrado en la Tierra 12.000 años aproximadamente antes del hundimiento de la Atlántida, por lo que no soy un alma vieja en el Planeta. Vengo de la Constelación de Leo, de los humanoides de allí y digamos que vine para hacer un aprendizaje determinado, evolucionando deprisa. Fue con ese trabajo que él me ofreció, cuando me di cuenta que está determinado que, cuando yo termine mi paso por la Tierra, me voy a convertir en Conector de mundos, Mediador entre mundos, para



ayudar, como siempre lo he hecho, porque pertenezco a la conexión etérica.

La definición exacta es que yo no conecto con el mundo etérico, yo soy el Mundo Etérico. Por eso soy capaz, si estoy en buena armonía con él y bien sintonizada, de dictar todo esto sin necesidad de escribir y tomar apuntes, porque es como si el mundo etérico se hiciera manifiesto en mí. Es tremendo ¿Eh?

Y como conecto con él, con Ashgram. Para mí es un orgullo decir que pertenezco a ese Cuerpo Energético y de representar aquí en la Tierra su energía. Además represento un Campo de Energía del linaje de Jesús, muy cercano a él, que no voy a revelar por el momento, aunque tengo que repetir su Esquema aquí en la Tierra.

Digo esto porque creo que es una pieza muy importante en mi proceso. El haber invertido tanto tiempo para integrar ese personaje en mí, ha sido verdaderamente por la prudencia y el respeto que todas estas cosas me han provocado. Si estoy desvelando aquí y ahora esto, solo lo hago para que os deis cuenta de que cada uno de vosotros, tenéis vuestra historia, vuestro proceso y que para nada soy más y mejor que vosotros. Soy una más y doy las gracias a Ashgram con todo mi corazón, porque creo que él lo que está consiguiendo es que yo saque mi humilde corazón y servicio, como él siempre lo hacía, cuando yo creía que lo canalizaba.

Mi orgullo más grande es el haber podido manifestar esa humildad y ese servicio.

¿Cómo se llama realmente y cuál es su función actual?

Parece ser, aunque las palabras que utilizamos aquí no son las adecuadas, que se hace llamar Comandante General Ashtar Ashgram. Cuando estuve en la nave era Mediador Interestelar. Según parece, ahora está en una posición superior. Dirige un comando y colabora con otros: Los voluntarios, los interanos, y los seramitas. Es uno de los primeros



voluntarios que vino a la Tierra y se quedó en dimensiones ocultas en este Planeta como protector y guardián.

Se supone que cuando yo termine mi trabajo, volveré allí, donde él está, ocuparé su sitio y a continuación él podrá volver a casa. No sé si volveré con él, si nos fusionaremos... Aunque llegó un momento en que, después de tantas canalizaciones, él manifestó que la fusión se había hecho y que ya nunca más iba a canalizarlo, que yo era él.

Igual está ocurriendo ahora con el otro campo de energía. También se ha fusionado conmigo y no sé exactamente cómo van a devenir los acontecimientos en mí, ni todo lo que se va a desarrollar a través mío, pero estoy preparada para lo que sea.

Quiero agradecer al Universo el cuidado y el cariño con que ha llevado todo mi proceso, dando las gracias porque me han respetado en todo momento si no estaba preparada y creo que no lo podían haber hecho mejor.

Doy las gracias también porque siempre he sido consciente de lo mucho que me han querido y porque en cada uno de esos momentos tan difíciles que he vivido, en plena anestesia, en plena sedación, siempre los veía a mi alrededor. Por eso sabía que iba a volver a la vida, aunque se me escapaba.

Agradezco que me haya ayudado a encontrar la divinidad en mí, permitiéndome ser Dios en la Tierra y sobretodo que me haya ayudado a encontrar el conocimiento puro que ahora yo estoy transmitiendo a la Humanidad en mi humilde escritura de este libro.

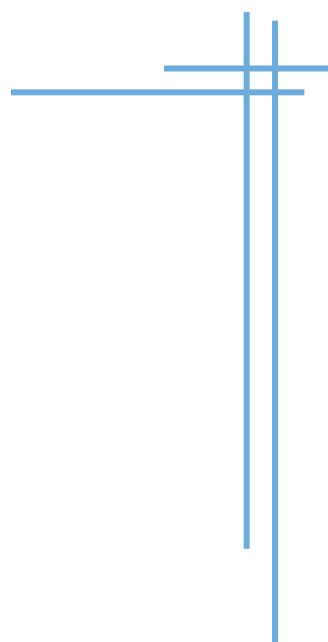
Este es el Comandante General Ashgram y lo que yo soy con él.

Muchas gracias.



En el desarrollo de los distintos capítulos, hemos destacado algunas frases, en las que se nos aconseja parar y meditar sobre su contenido, como trabajo de reflexión, porque llevan una transmisión mucho más profunda que el resto de los códigos insertados.

Queremos decir que el conocimiento se instaurará en equilibrio, según la integración del contenido de estos párrafos, que aconsejamos leer las veces que sean necesarias.





A quién llamamos Dios

Llamamos Dios a ese campo al que apelamos cuando algo no funciona bien.

Llamamos Dios a esa fuerza fuera de nosotros, según nuestras creencias, a la que consideramos que podemos pedir que arregle la situación, que hemos causado nosotros.

Llamamos Dios a la posibilidad de que no sea nuestra responsabilidad arreglar nuestra vida.

Llamamos Dios a la certeza de que está fuera de nosotros la solución.

Llamamos Dios a eso que cuando algo funciona mal, la culpa no es nuestra y nos atrevemos a llamar Dios al causante de todos nuestros problemas.

Después de esta calificación sobre Dios, tenemos que empezar a aceptar que somos Dios.

Por lo tanto tendremos que abordar el darnos cuenta de que no está fuera de nosotros, que los problemas son nuestros



y que Dios no tuvo nada que ver, entre otras cosas, porque no existe ese Dios con la entidad que le damos.

Es una Inteligencia Superior que está manejada por todo el movimiento conjunto del Universo.

Es una totalidad, no es una entidad individual dirigiendo un proyecto.

Debemos aceptar que no va a acudir a nuestra ayuda, cuando lo llamemos porque en realidad ni estamos en condiciones de conectar con él, ni existe un Dios que nos escuche ante nuestros problemas de 3D.

Sólo podemos conectar con esa Inteligencia Superior, cuando somos conscientes de que está en nosotros, de que somos esa entidad, esa Inteligencia Superior. Ahí está la conexión con Dios.

¿Para qué nos va a servir saber quién es Dios?

Para dejar de preocuparnos por quiénes somos nosotros. Porque lo que es cierto es que nada de lo que es Dios, es ni el más mínimo reflejo de lo que nosotros somos aquí.

Y si somos Dios ¿Cómo es que no nos parecemos?

Porque no somos seres conscientes de nuestro potencial ni de nuestra divinidad. Nuestro potencial lo tenemos catalogado para conseguir esa fuerza, ese poder, para conseguir lo que queremos.

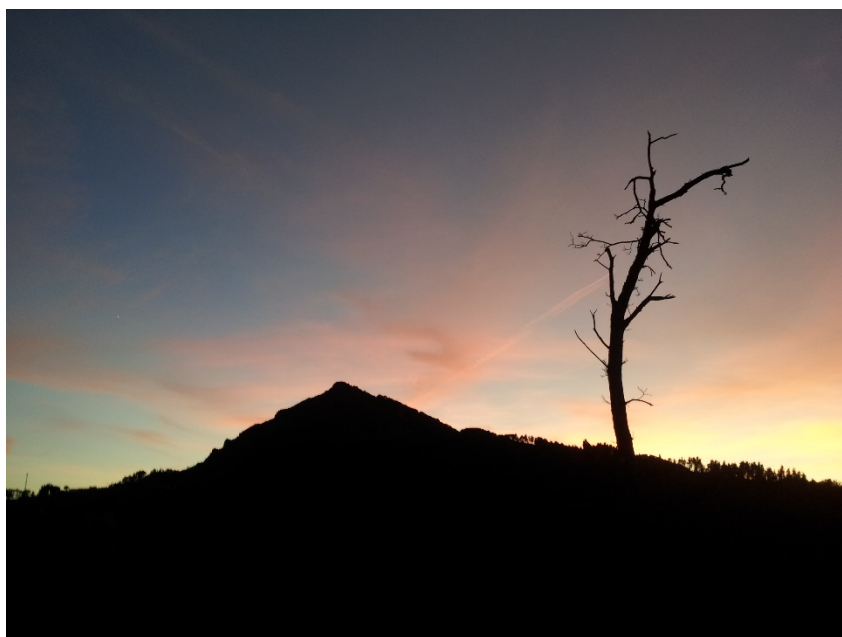
Nuestra divinidad y nuestro potencial espiritual es ser y llegar a ser esa persona perfecta, inmejorable, entregada al servicio, a que todos los que nos rodean sean felices y entregada a que todo lo que nos rodea sea tan Dios como nosotros. Cuando consigamos esto, es tanto como decía antes, seremos Dioses en la Tierra y siendo Dioses en la Tierra, ya no hay que preguntarse quién es Dios porque iremos por la calle reconociendo a Dios en todas las cosas que veamos. Ese es Dios.



**Matiza un poco, porque has dicho grandes verdades pero...
Cuando dices que la divinidad somos nosotros... ¿Cómo soy capaz de vivenciarlo?**

Hasta ahora nos han estado hablando de “despertar los chakras” para convertirnos en la divinidad; apartarnos de la vida material y vivir en el ascetismo; ser ermitaños para conseguir la iluminación. Ahora en este momento del ciclo, sólo hay un camino, el conocimiento.

Si tú entiendes verdaderamente en qué manifestación eres Dios, lo conoces, lo identificas como viable, vas a ir creciendo.





La manipulación de las religiones con respecto a Dios...

Para que no descubramos que somos poderosos, porque en cuanto lo hacemos, ellos pierden su poder porque el nuestro es ilimitado. El suyo está registrado y no es para siempre, lo tienen mientras controlan. Estamos hablando de las religiones.

El poder de Dios es ilimitado, podemos hacer todo lo que podamos imaginar, sólo basta que conozcamos cuál es el potencial y cómo hacerlo y una de las formas de empezar a reconocerlo, es sabiendo quién es Dios, no equivocándonos, no buscando fuera. Está dentro, en nuestro corazón, en nuestro campo magnético, en esa Llama Trina que envuelve la relación, la sabiduría y el amor divino y todo en un conjunto, nos recuerda constantemente que estamos andando en la Tierra como Dioses.

¿Y por qué crees que acepta una mayoría de la Humanidad el Dios que le muestra cualquier Iglesia?

Porque hacer un cambio es muy difícil. Renunciar a todo lo que tenemos adquirido es muy difícil. Declinar lo que nos ha ocurrido en nuestras vidas y aceptar que debió ser así, es muy difícil.

Es más cómodo dejarte arrastrar por la corriente, que la iglesia gestione nuestra vida espiritual y así nos convertimos en una oveja del rebaño, no gestionamos nada.

El cambio empieza por entender que nadie me tiene que dirigir, que como Dios que soy voy a cooperar en el proceso de la Humanidad y en su cambio y que no voy a someterme a ninguno otro poder que no sea mi propio Dios, que tiene la verdad, el equilibrio y la sabiduría para manifestarse aquí. Y porque si no fuera así, no estaríamos en la Tierra, experimentando. La Tierra es una Escuela de



Aprendizaje. Si no tuviéramos todos esos problemas y situaciones que aclarar, no estaríamos aquí y, entre otras cosas, hemos venido a aclarar quién es Dios.

¿Estaban previstas las religiones en esa experimentación o la falta de conciencia?

No. Las religiones son formas que surgen por el control y el poder. Si no se llamaran religiones, se llamarían partidos políticos. Siempre debe haber una minoría que actúe con poder sobre la mayoría. Digamos que si quitáramos la palabra "religión", la podríamos sustituir por otra que fuera una manipulación desde el poder.

Queda clara la falta de conciencia y de conocimiento que tenemos la mayoría de las personas que habitamos en el Planeta...

No es cuestión de conciencia, es cuestión de conocimiento. Hemos ido embruteciéndonos y olvidando, así de sencillo. Cuando vayamos sutilizando, iremos recordando. ¿No te das cuenta de que en realidad ni hemos olvidado nada, ni hemos dejado de ser nada?

Sólo hemos de limpiar los cristales de visión, porque se nos ha borrado la imagen que teníamos y ahora hay una distorsionada de todo, tanto hacia fuera como hacia dentro.

Por mucho que nos persigan las religiones, la única forma de llegar a nuestra verdad, somos nosotros con el conocimiento, que no es nuestro, sino que es la esencia de lo que somos. No es un conocimiento para cada uno, sino que todos traemos el mismo, no hay diferencia entre tu conocimiento oculto y el mío, es la forma de manifestarlo lo que es diferente, de ahí la esencia que traemos.

En realidad si nos ponemos a manifestar nuestra espiritualidad, llegaremos al mismo sitio, al bien de la Humanidad, al bien del Universo. Se nos ha olvidado quiénes



somos y no podemos saber quién es Dios, si no sabemos lo que nos une.

Es tan difícil que los seres humanos podamos creer que somos Dios...

Claro porque la creencia que tenemos de Dios es la de que es un señor grande, sabio, muy poderoso que castiga a los malos y beneficia a los buenos y es el rey de los cielos... Es tanta información falsa la que se nos ha dado, que nos parece imposible llegar a ser ese Dios.



El Dios es cuántico, está en cada una de las partículas del Universo. No hay una mayor o menor cantidad de Dios en nada. Hay tanto Dios en una partícula del mar como en todo tu cuerpo, y esa partícula irá evolucionando hasta llegar a la entidad que eres tú. Y si lo analizamos desde ese punto de vista, de que ser Dios es ser todo, quiere decir que yo



manifiesto a Dios, y tú y esa gota de agua y la mota en el aire... Porque Dios es la totalidad. Hasta el malvado es Dios, lo único que ocurre es que lo utiliza para hacer daño, pero Dios está en todo por igual.

Para que quede claro ¿Podríamos decir que Dios no es una entidad sino un estar?

Yo soy Dios cuando estoy en un estado en donde soy feliz y tengo conciencia de quién soy; comparto con los demás; me entrego a la vida; disfruto; no me cuestiono el futuro, sino que vivo el presente con la plena responsabilidad que confiere mi Plan de evolución.

Solo quiero ser feliz y hacer felices a los demás, aprovechando el máximo de tiempo para recibir conocimiento que beneficie a mi evolución, a través de la experiencia. Sabiendo que disfrutar de la vida no es divertirse, es respirar agradeciendo que me permite estar vivo, me permite equilibrar mi organismo, llevar a mi cuerpo a un estado de quietud mental, interactuar con el aire que me alimenta como a los árboles. Es entender esa totalidad como una unidad y en ella entender la polaridad, la dualidad y ahí es donde estoy bien.

El final no importa. Si yo en mi presente estoy y disfruto de él, sin cuestionarme dónde voy y porqué lo de enfrente aún no ha llegado. Porque mientras esté aquí preguntándome qué voy a hacer, no estoy avanzando... Me pierdo el momento del "aquí y ahora", estoy olvidando que soy este Dios y debo disfrutar de él.

No hay nada más, el futuro no ha llegado y el pasado nos sirve sólo para pagar las deudas en el presente y si soy lo suficientemente consciente del valor del pasado y de ese futuro que no está, sólo en el "aquí y ahora", relativizo todo lo que me rodea. Eso es estar en Dios.



Como conclusión quiero manifestar mi preocupación por la situación de la Humanidad ahora, porque está en una carrera sin fondo. Los acontecimientos se acercan y la Humanidad continúa pensando que aún no han llegado y en ese presente no se plantea cómo prepararse para cuando llegue ese futuro.

La pregunta con la que cerraría la conclusión sería:

¿Estoy en el presente haciendo todo lo que debo para que ese futuro, que no me lo puedo plantear, sea lo mejor posible y bueno para la Humanidad?

Si todos nos plateáramos esto, conseguiríamos que el Universo diera la vuelta, pero como no está ese pensamiento global, el Universo y el Planeta tendrán que vivir las experiencias que les toca.

Y lamentablemente serán unos acontecimientos que no podremos controlar, ya que serán el efecto de unas causas que se crearon sin conciencia, sin responsabilidad y sobre todo con sumisión al poder y a la verdad de otros. No se tuvo en consideración lo que nuestra alma pensaba y sentía, porque no nos permitieron abordar el conocimiento que nos correspondía.



Quiénes somos

La pregunta “quiénes somos” ha perseguido a toda la Humanidad desde los principios. El hombre siempre ha estado estudiando, buscando, analizando, investigando quién era.

No existe una teoría que nos pueda decir quiénes somos, existe una realidad, existe una verdad:

“Si no somos lo que en realidad somos, no sabemos quiénes somos”.

Quiero decir, si nosotros no comprendemos que el Universo está dividido en una Dualidad, en donde una parte es espiritual y otra es material, no podemos integrar ahí el conocimiento de quiénes somos y que formamos parte de él. Si el Universo tiene esa Dualidad ¿Cómo no la vamos a tener nosotros que somos parte de él?



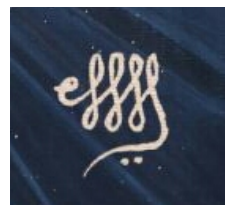
Por lo tanto, somos energía espiritual y energía material. La espiritual es la que maneja y dirige todas nuestras actuaciones desde la parte más sutil y la energía material es la que permite experimentar desde la parte más burda, para que la espiritual siga creciendo. Somos un conjunto de dos energías, material y espiritual, desde una desconexión o conexión, en función del nivel de evolución que tenemos.

Me explico. Cuando en el principio perdimos nuestra conexión con la parte espiritual, poco a poco nos fuimos desconectando y cada vez estábamos más alejados de ella. Quede claro que espiritualidad no tiene nada que ver con religión.

Ahora mismo el ser humano, el hombre en realidad porque nuestro objetivo es convertirnos en verdaderos seres humanos, debe recuperar esa espiritualidad, esa conexión, porque mientras no la recuperemos, seguimos en esa Dualidad mal polarizada. Creámonos que somos ese conjunto de espiritualidad y materia, unidos en una misma música y en una misma danza para conseguir un equilibrio en este Universo.

La danza surge a raíz de lo que nuestro espíritu necesita para su evolución. La música es la vibración en la que nos movemos en el Universo para materializar las experiencias. Cuanto más elevada sea nuestra vibración, la experiencia tendrá un nivel más elevado y cuando la manifestamos, lo hacemos en diferentes niveles, siempre en función del nivel de vibración que hayamos conseguido.

La espiritualidad siempre estará esperando que nuestra parte material saque conclusiones de la experiencia y que se las aporte, pero ¿Cómo vamos a hacerlo si no somos conscientes de que tenemos una parte espiritual que espera resultados concluyentes? Es por eso que debemos despertar la consciencia, porque cuando la despertemos, sabremos que hay un espíritu arriba que guarda todos nuestros avances, todas nuestras conclusiones, todos nuestros resultados de las



experiencias y, así, el espíritu crece en función de lo que sus cuerpos, en la materia, van realizando.

Las preguntas son:

¿Somos conscientes de esa Dualidad espiritual y material?

No. Entonces, no podemos saber quiénes somos.

¿Somos conscientes de que no somos de la Tierra?

No. Entonces tampoco sabemos quiénes somos.

¿Somos conscientes de que estamos gestionando con ignorancia o con conocimiento nuestra propia evolución?

No. Entonces no hay respuesta para saber quiénes somos.

Por tanto, debemos partir conociendo quiénes somos en realidad en el Universo, para poder empezar a saber verdaderamente quiénes somos.

Para empezar necesitamos entender que quiénes somos a nivel espiritual, no tiene nada que ver con quiénes somos a nivel material. La persona que entiende quién es a nivel espiritual, ya no le importa quién es a nivel de material, porque ha espiritualizado quién es en la Tierra. La que cree que es lo que es en la materia, es decir, en la Tierra y cree que eso es lo único que existe, está totalmente desconectada de quién es en realidad en el Universo.

La primera cuestión es ¿Queremos saber quiénes somos a nivel universal y cósmico? o ¿Quiénes somos en la Tierra? Porque son dos conceptos diferentes.

A nivel universal y cósmico somos únicos, somos seres multidimensionales con un gran potencial que hemos venido a la Tierra a ayudar a su evolución y a su elevación. En esa



evolución y en esa elevación, evidentemente nosotros vamos a poder manifestar nuestro proceso y nuestro nivel.

La conexión espiritual, el conocimiento de quiénes somos en ese mundo universal y cósmico, nos permite entender lo que estamos haciendo en la materia. Somos seres de diferentes civilizaciones, posiblemente si estuviéramos reunidos en una sala y nos quitáramos el traje biológico de humano, de hombre, no nos pareceríamos en nada. Cada uno de nosotros ha venido a cumplir con una parte del Plan. Alguno estará para armonizar, otro para potenciar la conexión, para equilibrar, para defender la justicia, para marcar pautas para el nuevo mundo... Cada uno habrá venido, según la civilización y el mundo del que proviene, a materializar una parte del Plan en nuestra desconexión, que fue voluntaria para que el proceso fuera más rápido.

Si tuviéramos consciencia clara de quienes somos fuera de la Tierra, no habría evolución, porque no tendríamos que elegir continuamente desde la ignorancia y no habría experiencia. Seríamos todos perfectos, como lo somos en el mundo espiritual.

Sin embargo, decidimos bajar con ese desconocimiento para tener la oportunidad de utilizar el libre albedrío, de elegir en función de lo hemos adquirido espiritualmente en la materia. Me refiero a nuestras creencias, memorias, a todo lo que hemos desarrollado aquí como experiencia y que es lo que manifestamos en este momento en que estamos hablando.

En ese mundo espiritual se hace una llamada y nosotros nos ofrecemos voluntarios para venir a ayudar a la Tierra, nuevo planeta que debe empezar a funcionar. Y además se utiliza la Tierra como una Escuela de Aprendizaje, porque la vida no empieza y acaba aquí. El Universo es ilimitado y hay muchísimos mundos más como la Tierra, en donde se va a experimentar. De ahí que podamos decir que la Tierra, además de necesitar nuestra experiencia para funcionar, también se convierte en una Escuela de Aprendizaje para



todas aquellas entidades que, estando en otros lugares, no han podido evolucionar o lo han hecho mal.

Lo que definitivamente queda claro es que ninguno de nosotros es de la Tierra. Eso no quiere decir que algunos hayamos entrado desde los microorganismos o en momentos específicos. Cuanto más antigua haya sido nuestra entrada en el Planeta, evidentemente seremos almas más viejas. El Universo ha creado las necesidades y ha hecho las llamadas oportunas para que los voluntarios se fueran integrando en el proceso.

Por tanto, la conclusión de quiénes somos a nivel espiritual será que:

Somos entidades espirituales que están experimentando en la vida, en la materia, en este Planeta con dos objetivos: Ayudar a la población de la Tierra a elevarse y al mismo tiempo al Planeta y, paralelamente, ayudando al proceso de evolución del Universo.

Y cuando esas entidades regresen a su origen, a su casa, llegarán con una serie de experiencias y méritos que podrán aportar a su civilización y además a otros mundos, que estén en la misma situación que el Planeta Tierra.





Nuestra parte de la materia es la más ignorante; es una parte que no existe; no es real; está creada en la ilusión; en todo lo ficticio; en todas las memorias y creencias que hemos adquirido, unas buenas y otras malas, y son ellas en realidad las que nos están marcando el ritmo.

Ahora, en este momento en que estamos despertando conciencia, todo está saliendo a la luz y ya no se puede decir:

Yo creo en esto porque lo he creído siempre. Debemos saber que eso en que creemos es algo adquirido y que todo lo adquirido no existe, solo existe lo que soy.

Por tanto, llegamos a un punto en que la materia pierde valor, no merece la pena hablar de ella, excepto cómo la tengo que estudiar y conocer para poder trabajarla. Porque en realidad lo que me tiene que importar es quién soy yo en el espíritu y cómo espiritualizar mi materia. Ahora bien, si entiendo quién soy en el Espíritu, sé que espiritualizo la materia al tratar de ser lo más parecido posible a un ser del Universo. Al conocer que un ser del Universo no da valor a determinadas cosas, si yo aquí en la Tierra tampoco les doy valor, me acercaré más al Universo, y evolucionaré antes.

¿A qué me refiero? Por ejemplo: Cuando en una situación están saliendo memorias, egos, personalidades... un ser del Universo no entrará ahí porque en el Universo, en un punto adecuado de evolución, ni el ego ni la personalidad existen.

Entonces cuando vivo esos momentos en los que la materia toma la plataforma del protagonismo y una persona o varias manifiestan el liderazgo, la personalidad, el ego y diversas connotaciones que son sólo de la raza humana, es mejor retirarse y actuar como actuaría un Ser Universal. Y ¿Qué hago? espiritualizo no solo mi actuación, sino la actuación global del grupo, que se convierte en una Consciencia Grupal Universal. Porque es igual de importante elevar al grupo como elevarnos a nosotros mismos. Si elevo al grupo, me elevo yo.



Pero si no elevo a nadie, tampoco me elevo yo. Con lo cual la Humanidad tampoco se eleva, ni el Universo tampoco. El Universo tiene muy claro que cuando algo no sirve para nada, se autodestruye, se autoelimina.

Situémonos ahora en una persona que asiste a una conferencia y se pregunta: ¿Cómo adquiero la conciencia de que soy un Ser Espiritual?

Nuestra mente no recuerda, pero nuestro registro celular sí. Cuando yo estoy recibiendo un conocimiento, tengo mis propios recursos para despertarlo a nivel conciencia. La mente la necesitamos para manifestar la conciencia, no nos ha sido dada solo para lo negativo, también está la mente positiva que trabaja con la emoción. Cuando te digo algo con lo que el corazón empieza a henchirse de satisfacción es porque eso está en ti y resuenas. Nada de lo que yo digo está fuera de mí; nada de lo que yo digo está fuera de ti, porque somos iguales en esencia. Cuando digo algo que reconoces estás despertando conciencia. Tu conciencia vuelve a casa y empieza a recordar.

Por lo general, a las personas les parece que se recuerda desde la mente racional de vidas pasadas y recordar es resonar; buscar la resonancia de lo que somos. No es que la mente recuerde, ya que sólo es una herramienta del alma.

Recordar es que el alma recuerde lo que ya tiene para manifestarlo en la personalidad. Nadie te va a dar la verdad.

Es tan sencillo como cuando se te dice: Recuerda que eres el Universo, recuerda que eres el Universo...Y llega un momento en que el Universo está en ti y dices: Es verdad, recuerdo que soy el Universo y despiertas la conciencia. A partir de ese momento, cuando tengas determinadas actuaciones, habrá una dualidad dentro de ti y si es una actuación totalmente de materia, habrá algo en tu interior que no se sentirá satisfecho.



La persona siempre tendrá la Dualidad en marcha. Lo único que pasa es que dada la distorsión de nuestro nivel, se manifiesta la Dualidad negativa en la materia. Cuando esa persona esté en una situación y se manifieste la Dualidad tendrá que saber cómo espiritualiza la situación, abandonando todo lo que es materia; es decir abandonando los egos, los apegos, las situaciones que me arrastran... y dejando sencillamente que se manifieste la parte espiritual.

Por ejemplo:

Si somos capaces de llevar una situación a cabo sabiendo que el resultado no es lo que importa, sino el camino que recorreremos, habremos espiritualizado la situación. Sin embargo, si lo que nos importa es dominar la situación, estaremos manifestando la materia, pero mal, porque la materia nos es dada como un regalo divino para expresar la espiritualidad a través de ella en un mundo físico.

Por otro lado, si pretendemos que el proceso diario sea el que nosotros queremos, porque perseguimos unos objetivos determinados, estamos interfiriendo el propio fluir del Universo, porque en realidad lo que va a ocurrir al final no importa, será lo que sea. Lo único que tiene vida y prioridad en esa experiencia es cómo voy a ir dando los pasos en ella hasta que llegue al final. Y qué más da el final, lo importante es lo que me va a llevar a él y que se manifestará espiritual o materialmente, según haya vivido esos pasos.

Me vienen a la mente las mujeres con las que trabajo, que están súper agobiadas con el trabajo dentro y fuera de la casa, con las hijas y los hijos, el mantenimiento afectivo de la pareja... ¿Cómo pueden ser conscientes de quiénes son con toda esta carga?

Debemos tener en cuenta el nivel de evolución. Hay distintos planos en el Universo y cada uno de nosotros ha hecho su propio proceso. Por eso, verás que, a veces, explicas



lo mismo a dos personas y habrá una que no entenderá nada y otra que lo captará todo y lo pondrá en marcha. Quizás la otra dentro de dos años la verás y estará igual. Esto tiene que ver con su proceso de evolución, no estamos todos en el mismo patrón evolutivo. Cada uno está justo en el que le corresponde, en función de esos resultados que ha conseguido.

La consciencia se despierta a distintos niveles. Una persona puede despertarla buscando una armonía en su vida conyugal, en su familia, pero esa conciencia estará limitada. Otra persona puede buscar su equilibrio en el trabajo, llevándose mejor con la gente que le rodea, relacionándose bien, pero, igualmente, habrá limitado el despertar. Otra persona querrá una alimentación más sana, una dieta equilibrada, en orden con los principios del Universo, y también la habrá limitado.

Lo importante es despertar la consciencia de una forma global, para que poco a poco vayamos incluyendo las diferentes actuaciones que nos van a hacer cada vez más espirituales y más cercanos a nuestra conexión espiritual.

Una persona puede estar cultivando el huerto, comiendo muy sano... Y otra persona puede dejar de comer carne y llevar una alimentación más sana, con el criterio de que no quiere tomar ni matar a seres inferiores en su evolución, comprendiendo que ella ha sido anteriormente un ser en ese estado. ¿A dónde nos lleva esta información? A que el nivel de consciencia es diferente en función del nivel de evolución, y que cada persona lo vivirá en función de su conocimiento.

El nivel de evolución se trae cuando venimos a esta vida. De una vida a otra existe como un contador que indica el nivel de evolución que he vivido. Así ahora, en función de lo que he experimentado en la anterior traeré una determinada evolución. En los Registros Akáshicos, tenemos el nuestro, donde se detalla lo que vamos experimentando en cuanto a resultados, que son los que marcan nuestro siguiente descenso



a la Tierra. Una persona puede estar, como dice el Budismo, en el Samsara, en la Rueda de las Encarnaciones, cien mil años y otra persona puede que en una vida descubra el proceso y se ilumine.

Hablando de este tema, he recordado algo escrito por ti sobre ¿Por qué me pierdo? y hablas reiteradamente de que se nos olvidó lo que decidimos antes de venir...

Se complementa todo. Digamos que para hacer un proceso de evolución más contundente y más eficaz, hemos decidido no recordar vidas pasadas por dos razones: Porque no tenemos una mente preparada como para recordarlas. Nos volveríamos locos. Y en segunda instancia porque no recordar nos da libre albedrío, para actuar en función de la consciencia que hemos despertado.



Nos perdemos porque hay una parte de nosotros, la más oscura, que siempre va a estar luchando para que no evolucionemos. Sin embargo, la parte de la luz siempre estará, aunque nunca va a intervenir.



Me pierdo porque me atrae la materia más que la espiritualidad, porque la materia es más fácil, complace más los sentidos, los deseos... Hay insatisfacción y creo que si me compro el coche que deseo voy a ser feliz. Hay insatisfacción y pienso que cuando me case y tenga una pareja ya voy a estar seguro y esto cada día está fallando más. Yo tengo en mis grupos, parejas que sólo hace dos meses que se han casado y ya están viniendo a un curso de pareja porque hay problemas, cuando llevaban siete años funcionando. Claro, en esos siete años no salió esa memoria de poder que dice: Esta mujer es para mí solo, o este hombre me pertenece. Ya se ha contaminado. Nuestra Dualidad más oscura ha salido y ha mostrado esa apariencia de control.

El no recordar nos beneficia y nos perjudica, pero al final es lo mejor que tenemos, porque el no recordar nos deja ser libres, sólo somos atrapados y encarcelados por esas falsas creencias que tenemos. Somos libres para poder equivocarnos, hacerlo bien o mal y ahí es donde verdaderamente se experimenta.

Somos esos voluntarios que hemos querido venir y este hecho demuestra el nivel de consciencia que tenemos para aceptar, espiritualmente, venir a sufrir todo esto, sabiendo que no es real, que no tiene por qué afectarnos. Y en función de la preparación espiritual que traemos, tendremos más o menos recuerdos de cómo solucionar estas situaciones.

La parte espiritual siempre estará ahí para cuando queramos apelar a ella. La parte oscura de la Dualidad estará allí, esperando que nos equivoquemos para no dejarnos avanzar. Tenemos que ser inteligentes y astutos para reconocer el primer paso de la consciencia y de su despertar; cuándo actúa la Dualidad material y cuándo actúa la Dualidad espiritual. Porque la espiritual no va a dar manifestaciones, solo está a nuestra disposición para utilizarla. Mientras que la material estará dando continuamente palos, manifestaciones y espectáculos para que nos distraigamos, nos perdamos y experimentemos mal, para aprender.



Todo ser requiere conocimiento. Vuelvo a un ejemplo muy burdo que siempre pongo ¿Cuál es la comida que menos te gusta? La carne de cerdo, no me gusta el sabor. Bien, hay un rechazo de toda tu entidad material por el sabor de la carne de cerdo. Perfecto, esto es conocimiento. Y ¿Qué haces? No comerla. Pues es lo mismo. Tú vives una experiencia y sabes que no te gusta, no vibras, no resuenas con ella. Eso es estar en el campo espiritual.

Te voy a poner otro ejemplo. Imagínate que estás relacionándote con una persona y que no te satisface su forma de comportarse. Y tú dices: Pues yo no voy a aguantar más y le voy a poner los puntos sobre las íes y si quiere bien y si no también. Eso es lo más normal que hacemos en 3D. Pero si tenemos cierto nivel de evolución, pensamos ¿Qué me está despertando esta persona? ¿Por qué estoy actuando así?... Miramos otros parámetros.

En la mayoría de las ocasiones, el problema es que estás repitiendo un patrón, que ya has vivido anteriormente y por eso puedes decir, por ejemplo, que no te funciona esa pareja, porque sabes que puede funcionar bien o mal y tomas conciencia de que lo que estás viviendo no es funcionar bien.

Si en nuestra primera relación hubiéramos tenido el conocimiento de saber la energía que somos y la energía con la que nos vamos a juntar, evidentemente hubiéramos valorado hasta qué punto era compatible, que es lo que se hace en el Universo. Voy a crear una entidad con esta energía. Muy bien ¿A quién necesito para que tenga esas connotaciones? Pues a un ser que tenga una energía que confluya con la mía.

Lo que ocurre es que como nosotros no tenemos ese conocimiento, vamos dando palos de ciego, hasta que llega alguien y nos dice: ¿Sabes que tú eres un ser espiritual con una energía, que manifiestas en este plano con la personalidad que has elegido y que es incompatible con la de la persona con la que vives?



En conclusión:

- *Eres único,*
- *Eres lo más hermoso que ha creado el Universo,*
- *Eres una mente privilegiada,*
- *Eres un potencial infinito,*
- *Eres algo que el Universo necesita,*
- *Eres algo que aporta crecimiento y evolución al Universo.*

Fíjate que no hablo de lo que eres en la Tierra porque es una ilusión. Eres todo lo que puedas imaginar en el Universo, esto solo es temporal.

Y ¿Por qué me pierdo?

Es una pregunta fácil y a la vez difícil de contestar. Fácil porque implica una respuesta corta: Falta de consciencia de la realidad que vives. Difícil, porque por muchas veces que oigas la respuesta, la gran mayoría de ellas, no estás en disposición de recibirla en tu corazón.

Entonces, ¿Qué hay que hacer?, ¿Cómo puedo de una vez entender lo que me ocurre y saber dónde estoy?

Estás en un mundo creado por tus creencias, por todo aquello a lo que tú le has dado importancia. Por todas aquellas influencias externas a ti y a las cuales tú te has permitido acceder y formar parte de ellas, de una manera tan fuertemente arraigadas a ti, que ya no distingues donde está tu auténtica realidad. Has perdido todo indicio de lo que eras cuando llegaste a este mundo.

Estas viviendo una serie de situaciones en las que no te encuentras bien y de las que no sabes cómo salir; cómo abandonarlas y lo peor, si las dejas ¿Hacia dónde te diriges? Ese es el lugar donde estás. Un lugar árido en el que desfalleces buscando un ápice de felicidad. Relaciones que



no funcionan, amigos que te traicionan, trabajos que no te gustan... Eso es en lo que te has convertido.

Un ciudadano más en este mundo en el que todos hemos colaborado para que sea así. Te levantas por la mañana y ya la mentira se ciñe en tus espaldas como una gran carga que apenas puedes sobrellevarla. Incluso la familia que has creado, cuántas responsabilidades con ella y tampoco estás bien. Cumples con tu pareja, con tus hijos pero no tienes tiempo ni de replantearte un cambio en tu vida.

Has entrado en tal situación de obligaciones y responsabilidades que hay momentos en los cuales gritarías. Sí, gritarías sin saber por qué. Con un grito desgarrador que te permitiera al menos, a través de él, poder manifestar el descontento. Y te maldices una y mil veces por no haber hecho las cosas mejor. Por no haber creado un plan de actuación más apropiado a lo que te gustaría hacer y experimentar... Y maldices a la vida, expresiones como: La vida no tiene ningún sentido... "¿Dónde está el sentido de esta vida?...". Nadie me lo explicó.

Te das cuenta de que todo pudo ser diferente, que pudiste crear otra realidad. Hubiera bastado con hablar contigo a solas, con que te hubieras molestado en ver dentro de ti lo que necesitabas y cómo querías vivirlo. Hubiera sido tan fácil como ELEGIR. Elegir aquello para lo que viniste a este mundo: Ser feliz y brillar para que otros también brillaran.

Este es solo un ejemplo. Pero cuántos de todos los que estáis leyendo estas reflexiones, no lo han perdido todo alguna vez. Cuántos de todos nosotros no hemos vivido una enfermedad mortal y tal vez nos hemos curado, sin llegar al desenlace... Cuántos de nosotros no hemos sentido en muchos momentos esos sentimientos de nostalgia, de abandono, de no sabemos quién o qué. Esa sensación de que



alguien o algo se ha ido de nuestro lado. Cuántos no hemos experimentado un sentimiento de tristeza sin saber por qué.

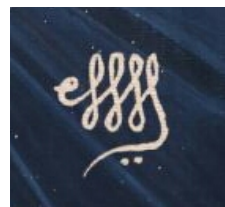
Nunca nos hemos planteado el porqué de esos sentimientos, eso nos ha hecho estar fuera de nuestro centro. Casi siempre ha podido más el deseo de no sufrir, al de enfrentarnos a la realidad que estábamos queriendo vivir y así hemos aparcado esos sentimientos que nuestra alma trataba de sacar a la Luz. Hemos decidido vivirlo en otro momento y al final creemos que estamos viviendo el presente y no es así. No vivimos nada, porque con la memoria del pasado decidimos tomar actuación en un presente por miedo a no vivir bien el futuro.

Sabes que tienes mucho que aprender, pero confías que ese Dios que todo lo preparó contigo, te ayude a encontrar los caminos, esos caminos que te harán traer el Cielo aquí en la Tierra.

Ha llegado el momento de que hagamos una paradita y reflexiones sobre esto. Si lo has hecho ya, entonces recibe mis felicitaciones, pero si lo que has leído te ha resonado, por favor dedícate un poquito de tiempo y cambia la dirección, te prometo que lo agradecerás. No se puede estar dentro y vivir como si estuviéramos fuera y estos momentos son para estar completamente dentro.

Sabemos todos que no hay que obligar a nadie, que no hay que forzar a nadie, pero estar comprometido con el Plan de Cambio, que el Universo está moviendo, quiere decir tratar por todos los medios y de forma armónica, poner nuestro granito de arena en todos los lugares donde tengamos acceso.

Que disfrutéis de vuestra vida y que todos formemos un gran corazón latiendo por el despertar de la consciencia del mayor número posible de seres humanos.



U.N.E.

Escuela para aprender a Unificar



Recuerdo una vez, cuando yo aún no era consciente de quién soy aquí en la Tierra y también en otro espacio del Universo, porque era muy fuerte de entender, que para hacérmelo fácil me permitieron que creyera que canalizaba a mi ser superior. Y recuerdo que Ashgram me dijo:

Vas a crear una escuela y se va a llamar UNE.

Con el tiempo, estudiando esas tres letras, me di cuenta de que la escuela a la que se refería era la que fomentaba la Unificación en la Nueva Era, UNE. Y ahí tomé consciencia de que lo que intentaba Ashgram era unificar y nos estaba dando las pautas de que para vivir en esta escuela de crecimiento, sólo se podía tener una energía que era la Unidad. Obviamente no funcionó, por más que un día marqué



todas las pautas, funcionamiento... Porque era más fácil decir lo haremos si ellos nos ayudan.

No se entendió que en el momento en que las Esferas Superiores nos lo dijeron, ya estaban ayudando. Era como decir: Os la daremos para que la bajéis a la Tierra. Y las personas que yo creía que podían formar parte de esa UNE, decían: Que me prometan que van a estar siempre a mi lado; tengo que verlos; cómo sabemos que es verdad; cómo sabemos que no te lo inventas tú...

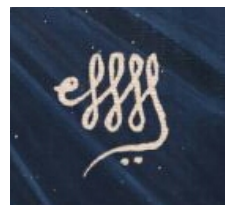
La verdad es que aunque no funcionó en aquel momento, sí lo hizo, porque lo que nos estaban enseñando era la Escuela de Aprendizaje que es la Nueva Era y lo que significaba UNE:

Une todo lo que tengas a tu alrededor y la Escuela de Aprendizaje está en marcha.

No he tenido más que empezar a explicar lo que es la Consciencia Grupal; Quién es Dios; Quién soy yo; Qué hago aquí; Qué me ha ocurrido; ponerme de ejemplo: Esto soy yo y si yo soy esto ¿Por qué no lo vais a ser vosotros? En el momento en que he hecho esto, UNE ha empezado a funcionar y hoy por hoy sé que, en el trabajo que estoy haciendo, UNE está latiendo en un solo corazón, porque las personas que acuden a lo que creamos, las que van a leer esto, en realidad se están uniendo a ese *“Un solo corazón y una sola consciencia”*, porque eso es UNE.

Y ¿Qué es lo que desea la Nueva Era? El cambio, que sólo puede existir a través de la Unidad. No hay que crear ninguna escuela, somos la escuela, somos los maestros, los alumnos, los pecadores, los triunfadores, los fracasados, los verdugos, las víctimas. Somos todo, no tenemos que ir a ninguna escuela porque ya lo somos.

En nuestro cuerpo experimentan millones de células. Y de la misma manera, experimentamos nosotros en un Planeta. La escuela está en marcha, no hay que buscar nada.



Con un solo objetivo, el de Unificar...

Unificar para la Evolución y a través de ella nos elevaremos y a través de la elevación volveremos a casa y habremos cumplido con nuestra misión.



Vamos a los detalles. Veamos cómo se gestiona esa Escuela de Aprendizaje

Primero aceptando que estamos en una Escuela de Aprendizaje y que nada de lo que ocurre es negativo para nosotros. No calificando el final, sino siendo conscientes de lo que nos toca vivir ahora y vivirlo lo mejor posible. Identificar que estamos aquí para experimentar y aprender.

El segundo paso se llama Evolución. Cuando dejamos este cuerpo y volvemos a nuestro Registro Akáshico para anotar todo lo que hemos experimentado, obviamente ese hecho trae una consecuencia, que se llama Evolución en el proceso de cada uno. Esa Evolución es la que determina la elevación y es ahí donde tenemos la posibilidad de ir



elevándonos hacia nuestro Origen, para volver al punto de donde hemos salido.

Lo más difícil es experimentar y aprender

No, lo más difícil es creerlo. No hay fórmulas. En el propio proceso de evolución, llega un momento en que "creo" y ya está. Porque son como celdas por las que vamos pasando y en cada una de ellas experimentamos distintas cuestiones.

En una de ellas experimentamos la sabiduría y nos hace creer, porque hasta que no llegemos a ese punto de evolución, no podemos hacer otra cosa. ¿Crees verdaderamente que el conocimiento que puedo transmitir lo he conseguido de la noche a la mañana en esta vida? No, es algo que traigo y posiblemente en ésta es donde me toca manifestarlo, he decidido que lo voy a entregar a la Humanidad porque no es mío. Es el recordar que mi alma me dice: Voy a utilizar a este cuerpo para traerlo a la luz y que las personas lo conozcan y depende del proceso que traigas de evolución para que conectes con él o no.

Por eso las personas siguen a un maestro, porque conectan con su conocimiento. Pero ahora ya no podemos hacer esto, ahora tenemos que conectar con nuestro propio conocimiento, que es el de todos y no depender de un maestro.

Ese es mi trabajo, ayudaros a que conectéis con vuestra Dualidad espiritual y recordéis vuestro propio conocimiento.

Los maestros ahora deben soltar todo lo que saben, ponerlo encima de la mesa y decir: Hemos dejado de ser maestros para una vez más ser buscadores, porque el proceso continúa y cuando un maestro deja de sentirse maestro, es cuando empieza a sentirse en la totalidad.



Un verdadero maestro debe compartir lo que sabe, porque hay otra tanda de conocimiento esperando y nunca se acaba porque el Universo es infinito y conforme vamos haciendo el proceso de evolución, va a requerir de nosotros mayor conocimiento. Daremos un paso y nos llegará el conocimiento correspondiente al siguiente paso. Por eso nunca podemos avanzar más en evolución que en conocimiento, porque nos desestabilizamos.

El conocimiento, la experiencia y la evolución va todo en un mismo paquete.

¿Se podría dar el caso de que una persona sin ser consciente, únicamente practicando los ritos y las normas de su religión, por ejemplo, superara el nivel de la Escuela de Aprendizaje que estamos viviendo?

Totalmente, porque la motivación, su experiencia y su actitud es lo que van a hacer que haga el proceso. No porque sea de una determinada religión que ostente poder en la Humanidad. No olvidemos que esto es temporal, es un granito de arena del camino que recorreremos.

No hay que darle mucha importancia a esta vida, sólo a ser consciente de qué actitud tengo en el momento presente, porque si la tengo correcta, me va a traer todo lo que necesito para seguir en ella. Esa persona que, desde su no conocimiento de esta realidad, está acudiendo a cualquier religión y está cumpliendo con todo lo que beneficia a la Humanidad, sin importar sus creencias, está en servicio ¿Por qué? Porque su proceso de evolución no le permite aún saber que no hay que seguir a ninguna religión.

En el momento en que entre en el punto de saber que tiene que ser libre, porque todas las religiones en toda la Historia han establecido un proceso de control y poder sobre toda la Humanidad, entonces empieza el problema porque actúa en contra de los principios. Pero su desconocimiento en realidad lo que le está permitiendo es ir avanzando en el proceso de evolución hasta que le llegue su despertar.



Por eso la famosa frase de Jesús: “Muchos serán los llamados y pocos los elegidos”, porque las campanas suenan para todos, pero hay quien las oírán y quien no. Esos que las oyen son los que saben por su nivel de evolución, que ya ha llegado el momento de ponerse en marcha.

No hay que diferenciar a nadie. Lo que hay que tener claro es que el proceso es diferente para cada uno y que cada cual está en el sitio que le corresponde, aunque todos se crearan en el mismo aliento divino de creación, la experimentación va a ser de forma diferente y no todos van a volver el mismo día.

¿Cómo aprendo en esta Escuela de Aprendizaje?

Desaprendiendo todo lo aprendido a lo largo de mis vidas anteriores y de esta.

¿Y cómo sé lo que tengo aprendido?

Como soy una consecuencia de todo lo que he aprendido, no soy auténtica.

Por eso es tan importante prestar atención al momento presente y decir ¿Estoy aplicando mi espiritualidad aquí? ¿Estoy haciendo lo mejor? Todos tenemos muy claro lo que es correcto y lo que no. Si en todo paso que doy entiendo que soy un espíritu caminando en la Tierra, mi materia se va a espiritualizar y poco a poco me iré olvidando de los hábitos que tengo adquiridos y aprendidos y desaprendiéndolo todo, empezaré a aprender de una forma distinta. Creo que desaprender es la clave.

De todas maneras no te olvides nunca que cuando hay un dictado del Universo, entre líneas van códigos que van borrando y despertando. De la misma manera con que yo disfruto haciéndolo, sé que a través de las palabras, va una



energía que llegará a donde tiene que llegar, porque ese es el motivo que se ha creado cuando se ha decidido hacer esto.

La Escuela de Aprendizaje no existe. Lo que existe es una consecuencia de nuestras actuaciones. Porque ¿A qué llamamos Escuela de Aprendizaje? Al sitio donde estamos sufriendo las penurias para aprender, con el dolor y el sufrimiento, a ser mejores. Por lo tanto, no venimos a aprender, venimos a pagar facturas, deudas y sólo desde el aprendizaje y el saber que pagamos deudas es cuando vamos desaprendiendo. Porque hasta que no aprendemos que una cosa no hemos de hacerla más, nos pasamos vidas y vidas haciéndola y utilizando mal la energía.

No es una Escuela de aprendizaje, es una Escuela de Transformación. En el aprendizaje uno se sienta, le explican una cosa, aprende y pasa al siguiente capítulo. Nosotros no. Nosotros nos sentamos, nos lo cuentan, seguimos haciendo lo mismo y no nos lo creemos, no lo integramos y cómo vamos a renunciar a la materia con lo bien que estamos en ella...

No es un aprendizaje es verdaderamente una Escuela de Transformación de la materia, a través del dolor, no del sufrimiento.

*Del dolor a perder;
Del dolor a arruinarnos; a no tener nada;
Del dolor a renunciar a lo que creemos que somos
y no somos;
Del dolor a aceptar que no somos nada para
empezar a serlo todo.*

Seguimos pensando que conforme voy siendo algo, voy a ir dejando algo y en realidad sólo en el momento en que lo dejo todo, aparece todo. Porque ahí está el desapego.

Por tanto, no es cuestión de aprender es cuestión de transformar ¿El qué? Nuestra actitud, nuestra ignorancia, la materia.



¿Quieres decir que por temor al dolor yo corrijo actuaciones y transformo en esta vida?

Si, desde el conocimiento. Cuando tengo conocimiento ya no sufro más, acepto la transformación porque sé que es necesaria para sufrir ese cambio.

¿Y la transformación conlleva el renunciar a todo?

Exacto. Para que todo venga, sin tenerlo todo, pero sabiendo que es temporal y que yo, en realidad, no tengo nada. Solo soy. Esto que tengo sólo es para gestionar el que soy.

Hay un punto que quiero dejar muy claro para no perdernos más. El día que nos vamos de este Planeta, para hacer la transición de una vida a otra, nos llevamos lo que trajimos en el momento de llegar: NADA, porque la materia sólo sirve y existe en este plano en el que estamos, por lo que hemos de calificarla, exclusivamente, como la herramienta más sagrada que tenemos para poder experimentar y evolucionar. Ella nos permite crecer o seguir siendo entidades espirituales que viven en la ignorancia.

¿Y cómo soy y renuncio a todo?

Con conocimiento. Sabiendo quien soy; sabiendo lo que es Dios y haciendo pequeños cambios, porque cuando lo conocido que tengo no me ha funcionado ¿Por qué seguir con ello? ¿No es hora de que vayamos a lo desconocido a ver si funciona mejor?

El ser humano no dice: Ya estoy cansado de vivir siempre lo mismo, voy a buscar en lo desconocido algo más. No se hace el cambio. Y lo peor que tenemos es que trabajamos para el futuro, pero solo de esta vida. Trabajamos para tener una vejez tranquila, pero en el Universo la vejez son los últimos miles de años del ciclo, de la materia en la que estoy experimentando.



Tengo que trabajar por un futuro global, no solo para esta vida. Debo tener el objetivo claro de que estoy trabajando para tener vidas mejores, pero en el “aquí y ahora”. Pero el ser humano está diciendo aquí se empieza y aquí se acaba y eso no tiene sentido. Entonces ¿Por qué luchan para acaparar bienes, si se acaba todo? Pues en lugar de acaparar bienes materiales ¿Por qué no acumulan bienes espirituales? Porque no creen que hay un después y éste es el problema de la Humanidad.

Que el “aquí y el ahora” solo lo centran en esta vida y el “aquí y ahora” es para trabajar el Universo, toda la trayectoria, no solo esta vida que es temporal.

Por eso en la siguiente vida vuelven igual y así sucesivamente. Y si en esta vida han sufrido muchos malos tratos, en la siguiente lo harán de forma similar porque no habrán comprendido nada y tendrán que limpiarlo y así vida tras vida... ¿Acaso esto no es avanzar a través del dolor? Porque llegará un momento que, de tanto sufrimiento que han tenido, dejarán de ser maltratados, pero mientras tanto alternarán el maltratador y la víctima... es el juego de las memorias.

Si reconozco en esta vida cual es la verdad y cómo funcionan las Leyes del Universo, estaré en la línea del Todo, no en un minúsculo espacio llamado Tierra que tiene sus propias leyes, que tiene una rejilla magnética que la cubre para no contaminar al Universo, comiéndome mi propio astral que he creado, con toda la suciedad que ha generado. Porque el ciclo se ha acabado y por algo hemos querido estar aquí.

Las almas quieren estar aquí porque es un momento muy importante, hay un salto cuántico. Si tengo la suerte de estar en este mundo en este momento, podré saltar con él y avanzaré mucho.



Hay más movimiento y más posibilidades de avanzar aquí que en otra parte del Universo, pero estamos llenos de densidad y mientras que no atravesemos los velos de la densidad, no vamos a poder llegar a la luz.

Yo tengo que pensar en el Universo, en la eternidad y desapegarme de la materia de aquí... ¿Cómo puedo tener esa mente global y cómo concretarla en 3D?

Solo cumpliendo, haciendo lo correcto, pero entendiendo que no puedes dejarte arrastrar. Cumple con todo, pero no vivas para ello... No hace falta que vayas detrás de nada, que vivas la vida de otra persona... solo cumple. ¿Cómo? Respondiendo a las demandas que nos presenten, sin hacer concesiones absurdas. Si nadie me pide ayuda, no tengo por qué darla. Cuando doy ayuda sin que me la pidan, estoy haciendo concesiones, estoy gastando una energía que me va a hacer falta.



Ahora tenemos que saber dónde estamos porque cuando los acontecimientos empiecen, cada uno tendrá que relativizar todo lo que esté a su alrededor, si no nos arrastrarán las emociones y nos quedaremos bloqueados y eso no puede ser.

Esto ya es una práctica. Esto es una Escuela de Transformación. Y si me apuras, a continuación hay otro seminario en donde la Escuela de Transformación se convierte en una Escuela de Prácticas, cuanto más hayamos relativizado todo lo que nos rodea, más enteros estaremos para ponernos al frente de cualquier incidente que pase delante nuestra.

Mientras que si no hemos practicado esa relatividad de todo lo que vemos, sentimos... entendiendo que no es la realidad auténtica, que es una realidad manifestada a través de afinidad de memorias, de egos, de intelectos absurdos, de creencias adquiridas... nos arrastrará. Pero si cuando llegue el más mínimo percance yo estoy fuera, lo observaré y no dejaré que me arrastre. Seremos capaces de movernos en estos mares en los que se mueve la Humanidad, sin ser esos mares, relativizándolo todo. Lamentaremos las catástrofes, pero aceptando y adaptándonos.

¿Habría que trabajar para conseguir una coordinación?

Los acontecimientos ya están aquí, a finales de diciembre de 2013, ya cualquiera se da cuenta de los acontecimientos que han ocurrido. El problema es que no somos conscientes de que si no despertamos, nadie nos va a despertar. Tendremos que relativizar y pensar que no hemos podido hacer más de lo que hemos hecho.



Cómo crear la realidad



La realidad que vivimos no es auténtica, sino que es la consecuencia de todas las memorias y creencias adquiridas durante toda nuestra vida, e incluso las que traemos de otras vidas. Nos planteamos cómo sería nuestra realidad si estuviéramos limpios de todo eso.

Crear nuestra realidad futura, nuestra realidad para la vida que aún no hemos experimentado, sería primero analizar qué es lo que deseamos, qué nos hace ilusión cambiar en nuestra vida para vivirla como queremos. Y a continuación valorar qué actuaciones hay en nuestro día a día que no nos permiten tener esa libertad.

Claro que esto tiene que ir paralelo con un trabajo personal para eliminar todas esas memorias, creencias, situaciones en las que no sabemos qué ha ocurrido, pero que hemos perdido el control. Y una vez tenemos en marcha ese trabajo, es cuestión de ir encaminándonos hacia ese orden y nueva vida que queremos vivir.



La pregunta sería ¿Somos capaces de saber qué vida queremos vivir, qué realidad queremos crear? No creo que sea necesario marcarse una planificación de cómo queremos vivir la vida o de cómo queremos que sea nuestra realidad futura, porque tampoco es cuestión de controlar todos los acontecimientos. Pero sí que al menos hay que tener la conciencia y la consciencia de saber que lo que estamos viviendo es fruto de todos los códigos que traemos y hemos desequilibrado.

Cuando nacemos, los astros se conjuran para que recibamos todas las energías que hemos decidido tener en esos momentos del nacimiento. Además adquirimos unos códigos de destino que van en nuestra alma, en nuestro mes y año de nacimiento. Por supuesto hay otra parte que son los códigos de nuestro nombre y apellidos, en los que están involucradas nuestras familias materna y paterna.

Por tanto, tenemos una serie de códigos numéricos que todos en un conjunto indican lo que hemos venido a materializar en este momento y en esta vida. Por ejemplo, en el alma traemos un código numérico que nos indica que es lo que ella quiere, para que le ayude en el proceso. Haciendo juego con esos números, podemos llegar a conocer con mucha aproximación cuál es nuestra misión en este momento.

Lo mismo ocurre con el nombre, que no es elegido al azar. Antes de bajar hemos elegido a una familia para desarrollar lo que necesitamos para la evolución. El nombre tendrá un código numérico, que es como se nos va a llamar; así como también de los apellidos paterno y materno.

No sólo bajamos la energía que traemos del Universo, sino que también adquirimos nuestra energía terrenal de nuestro padre y nuestra madre. Se fusiona la energía universal que traemos con la energía terrenal que nos aporta nuestra genética, en la que vienen las memorias celulares que heredamos y que tendremos que trabajar.



Visto esto, no es por “casualidad” que yo me llame como me llamo. Y tampoco lo es que mi apellido Miranda provenga de un emirato árabe. No es por azar que me llame M^a Rosa y que durante toda mi vida no me haya identificado con ningún otro. Cuando pones el estudio numérico de tu nombre sobre la mesa, te das cuenta de que es la energía que necesitas para caminar y ser llamada, porque es la que queremos en este plano.

Es por eso que no deberíamos permitir que se nos llamara con diminutivos, que se nos cambiara el nombre con el que hemos sido registrados. Porque insisto en que el Universo se ha conjurado para que traigamos esas energías. Tenemos que pensar que para que yo esté aquí en este momento dictando este libro, participando de este trabajo, mis padres, mis antepasados, incluida yo, han tenido que crear unas circunstancias y unos programas de vida, para que se cumpla.

Todos los códigos nos sirven para tener un equilibrio, para elegir entre una cosa u otra. Ya sabemos que en todo existe una Dualidad y si partimos de la base de que la Dualidad es esa elección que debemos hacer continuamente desde el equilibrio, y en donde en consecuencia habremos hecho lo justo o lo injusto, entonces lógicamente ese equilibrio es el que nos va a mantener en una línea bastante homogénea de altibajos, sin sufrir caídas demasiado profundas.

¿Cuáles serían las pautas a seguir? Conocer nuestra carta astral, el estudio numérico que hemos creado para que nuestra vida tuviera esas energías y, en consecuencia, analizar hasta qué punto estamos viviendo esas pautas que elegimos. Todo el conocimiento que podamos adquirir sobre nosotros, nunca será suficiente.

Después hacer un trabajo de eliminación de memorias, de creencias, porque todo esto perjudica de una forma desequilibrada a que manifestemos nuestro plan en la Tierra y cómo no, tratar en todo momento de hacer lo que sentimos.



Yo creo que cuando somos conscientes de esto, el trabajo empieza de verdad y la realidad no la creamos, sino que al cambiar tantos patrones y arquetipos, la realidad se manifiesta sola y no hay una para cada uno, hay una única realidad en el Universo: Experimentar y vivir de la manera más correcta, equilibrada y armónica.

Lo único que pasa es que en función de nuestro desequilibrio, vivimos cada uno la realidad que podemos.

¿Cuándo incorporamos el conocimiento es cuando nuestra vida fluye de otra manera?

Claro. Porque ese conocimiento nos obliga a cambiar pautas, situaciones, a amarnos más, a respetarnos, a permitirnos incluso el fracaso sin necesidad de autocastigo y todo eso va limpiando y llega un momento en que la realidad se hace diferente. La realidad que podemos vivir aquí. Nosotros no hemos venido a sufrir, hemos venido a aprender a ser felices.

¿Al conocimiento le añadimos la experiencia?

El conocimiento sin experimentación no puede tener resultado.

Vengo escuchándote que el futuro lo construyes en el presente... a lo largo de mi vida intuía qué quería hacer...

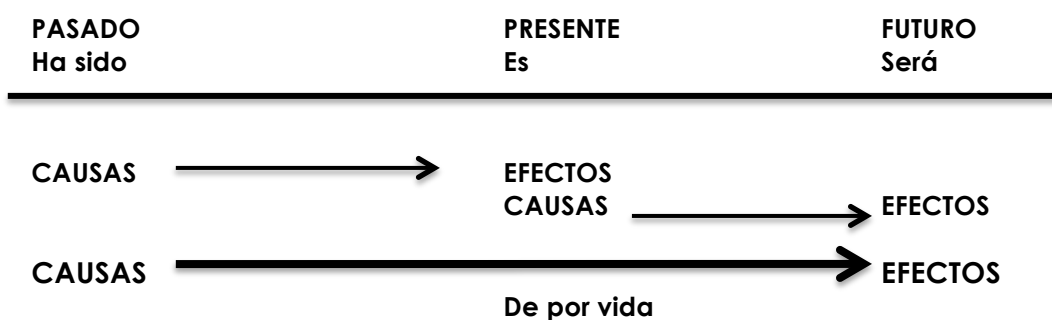
Pero eso está en el presente. Cuando te planteas lo que quieres hacer, lo haces en el presente, aunque lo materialices mañana.

¿Y cómo construyes el futuro en el presente?

Viviendo en presente ordenado, porque el futuro es el efecto del presente y éste es el efecto del pasado. Si el presente lo ordenas y equilibras, el futuro será equilibrado y ordenado. Ahora si en el presente planificas lo que quieres



para el futuro, evidentemente nunca lo vas a conseguir, porque de aquí a ese futuro van a haber una serie de circunstancias que cambiarán los efectos. Si lo consigues es porque está en el camino de lo que tenías que hacer, no porque lo hayas creado.



- *Analizar si el pasado ha sido satisfactorio*
- *¿Lo puedo mejorar?*
- *¿Es lo que quiero para mi futuro?*

Estamos en 3D y aquí el tiempo es lineal, lo que quiere decir que desde el punto presente en el que estamos, tenemos una visión de lo que puede ser el futuro y otra de lo que ha sido el pasado. Por tanto, aquí nos preguntamos si lo que hemos vivido nos gusta o no. Este es el primer punto de referencia. Analizar si el pasado ha sido satisfactorio. Si ha sido así, en el presente me preguntaré ¿Lo puedo mejorar? Y haré otra valoración.

La tercera valoración será ¿Es eso lo que quiero para mi futuro? Y el caso es que no puedo programarlo, porque en ese futuro, es donde aparecerán los efectos de las causas, que yo creo en el presente.

Si creo ese futuro, pensando en un objetivo concreto, estoy limitando el fluir y puede que quizás detenga que lleguen otras cosas mejores, que me van a llevar a ese mismo objetivo de una forma más cómoda, armónica y feliz.



Claro y al programar yo las limito...

Lo ideal es crear lo que yo quiero en el presente porque es pasado del futuro. Lógicamente igual que el presente es el efecto de ese pasado, de la misma manera el presente será la causa de ese futuro. Si yo ahora lo tengo claro y mi pasado me ha servido para aprender, mi futuro será la consecuencia de este pasado vivido correctamente.

Estamos cambiando continuamente. Lo que “tenga que ser” posiblemente será el pacto que hayas hecho. Si tienes que hacer un cambio en tu vida, lo harás pero en función de lo que tenga que ser. Aunque incluso puede que no lo hagas si tú lo programas. Por eso es peligroso programar el futuro, porque es incierto.



El presente es auténtico, estamos viviéndolo. Si cada día marcas unas condiciones de vida, mañana tendrás las consecuencias de hoy, pero si vas descontrolado, mañana tu



propio descontrol interno, te va a traer un descontrol externo y los efectos serán desbastadores. Por eso es tan importante que, en el presente, tengamos claro cómo queremos vivir, no cómo queremos vivir el futuro, porque ya sabemos que este presente va a ser el pasado del futuro.

Me suena curioso cuando la gente se pone a planificar su vida, porque no la va a poder cumplir, porque puede surgir una enfermedad, que no la tenía prevista en su organización mental, porque se le olvidó añadir en su presente vivir en paz, armonía, tranquilidad y disfrute.

Quizás lo único que ha planificado ha sido el trabajo, la ambición, la diversión y no hubo un espacio para parar y decir: ¿Soy feliz? ¿Quién soy? ¿Qué estoy aportando? ¿Cuándo me vaya de aquí qué se va a escribir de mí? ¿Cuándo me vaya quién hablará de mí? No hace falta ser un científico para hacer un descubrimiento, es simplemente para los que nos rodean o para nosotros.

Yo recuerdo que cuando me diagnosticaron el cáncer fue la primera pregunta que me hice. Me daban seis meses de vida y no tenía nada hecho, nada en orden. Tuve que ponerme a ordenar, empezando por mis sentimientos y todo aquello que yo quería hacer y allí empezó el desastre.

Los “decretos” que hacemos a veces...

El Universo cumple fielmente nuestras órdenes, por las Leyes que lo rigen. Y cuando dices, por ejemplo: No quiero hombres en mi vida, el Universo lo toma como correcto y aplica la Ley de la Atracción.

Es por eso que cuando en el presente creas la realidad que quieres vivir, y dices: Quiero paz, el Universo te la trae, aunque al principio puede haber una pequeña guerra, hasta que obtengas esa paz que has pedido, porque levantará todo y lo que no esté en paz, tendrá que arreglarse, pero verás la paz, porque la has pedido. Por tanto, el Universo responde siempre a nuestras peticiones y no se cuestiona nada. Si dices:



Quiero ser feliz, las Leyes van a propiciar que todo lo que te hace infeliz, se aparte de tu vida. Es una mecánica.

Si tuviéramos que calificar cómo hay que vivir, diríamos: Experimentar y disfrutar, aprendiendo, practicando, siendo feliz. Normalmente, experimentamos sufriendo; no disfrutamos; no somos felices. Por eso no conseguimos nunca los objetivos que tenemos.

Los decretos tienen su importancia, por eso hemos de vigilar lo que pronunciamos porque muchas veces atraemos lo que no queremos. Si esa frase de “no quiero hombres en mi vida” hubiera sido “no quiero hombres en mi vida que sean inconscientes”, quizás desaparecen éstos pero llegan otros con otras connotaciones.

Ahora estamos en un punto de conocimiento, donde tenemos que valorar todo lo que decimos, porque nuestras células lo oyen y al hacerlo, surge una vibración muy sutil, e inmediatamente se ponen en marcha para bueno o para malo. Si hay un desequilibrio y pedimos un equilibrio, todo el Universo, incluido nuestro organismo, remueve cielo y tierra para que tengamos el equilibrio y ahí habrá una limpieza que puede tener consecuencias durante días, porque obviamente el equilibrio entra poco a poco, casi sin hacer daño. Cuando digamos: Quiero equilibrio en mi vida, podemos añadir: Con el mínimo daño posible. Y el Universo cumplirá a rajatabla, porque el sonido mueve la Leyes del Universo. El sonido, el color, la luz hacen el movimiento del Universo.

El mundo etérico es circular con una fuerza que se mueve continuamente y en el momento en que nosotros dictaminamos algo que queremos, decretando, ese movimiento circular transforma la materia para que nos llegue. Y ahí las Leyes actúan y traen lo que hemos pedido.



Ha quedado claro que no puedes obsesionarte con un objetivo porque puede que no lo consigas y te prives de otras opciones... Pero también has dicho que, según vivas, provocas unas circunstancias que pueden hacer que no consigas el objetivo, sino otro...

Claro, porque en ese caminar de lo que yo he creado en el presente hasta llegar al futuro, hay unas oscilaciones en el funcionamiento, según las circunstancias del presente. Si ahí actúo lo mejor posible para mí, estoy abriendo muchas posibilidades. Según la oscilación de circunstancias que vaya viviendo, iré tomando una determinada opción. Si no me programo y me dejo fluir, posiblemente terminaré tomando la opción que fluya con mi energía, igual que puede que no coja ninguna, porque aparezca otra variante en el presente que rompa el proceso de lo que iba a hacer. Y dices: Caray yo iba a la India y no he ido, pero fíjate lo que he conseguido.

Si observamos el recorrido hecho hasta ahora, veremos que, aunque no estemos en el lugar que habíamos previsto, estamos haciendo lo mismo que haríamos allí, pero de otra forma, porque elegimos y decidimos tomar una determinada opción. El resultado es el mismo, aunque el camino hubiera sido en paralelo al que hemos hecho.

Creamos antes de bajar, porque es la única realidad que existe, lo que hemos pactado: Un programa de cuestiones que he de cumplir y el Universo no entra en el cómo cumpla, porque al final llegaré a donde tenga que llegar, cueste lo que cueste.

En la actualidad, según me han informado recientemente, pocas personas habrá con las que pueda compartir mi misión. Pocas habrá que traigan mis códigos y además un nivel de evolución igual que el mío. No es ni mejor ni peor, es el que me corresponde por trayectoria. Posiblemente si hubiera elegido otra carretera, si hubiera estudiado Medicina, quizás me hubiera sido más fácil y hubiera instaurado otros conocimientos. Pero no sé si hubiera sido así, porque he vivido junto al Dr. Hamer y he visto como un



médico dedicado totalmente a descubrir la ley del cáncer, la autogénesis de la enfermedad, sus tablas... toda su vida entregado a demostrar que había una forma diferente de tratar esta enfermedad, ha sido expulsado de la Academia de la Salud, perseguido por la policía, la Interpol... No sabemos cuáles habrían sido los resultados.



La carretera que elegimos, nos ofrece lo mejor de ella. Conocer personas, hacer nuestro aprendizaje, vivir experiencias, purificar karma, ser madre... Elijamos la carretera que elijamos, el Universo nos da lo mejor.

El problema está en que hay personas que eligen una carretera sin saber a dónde va. Si te dejas fluir por lo que sientes, el propio sentir te va a reconducir.

Yo tenía muy claro que quería ayudar a la gente. Al principio de esta carretera hubiera vivido lo mismo. He estado donde he querido. He cerrado lo que he querido. Hubiera llegado igual. Ahora si me colocas en otra carretera posiblemente lo hubiera vivido todo de otra forma, pero como



no lo has conocido, no sé los efectos que hubiera tenido, hubiera o no podido llegar al final.

No nos equivoquemos, si no cumplimos los pactos, tenemos que volver a experimentarlos y siempre en puntos más difíciles para avanzar más rápido.

Entonces, las personas que no se sienten satisfechas con la vida que tienen ¿Podemos deducir que no han cogido la carretera adecuada?

No sólo se puede deducir eso, sino muchas cosas más. Pueden tener unas creencias que los limita, muchas memorias celulares a liberar, que son registros del pasado, recobrar el espacio ocupado en el subconsciente, en el alma... Cuando una persona no consigue sus objetivos, es porque no está viviendo en armonía con sus códigos, ya sean de nacimiento o de personalidad; ni es el signo zodiacal que representa. No puede funcionar, todo irá en contra porque el Universo tratará de reconducirla para que coja la carretera correcta. Todo le va a salir mal.

También influye en el descontento, el nivel de evolución. A los Encuentros vienen personas que dicen que la vida es horrible. Cuando se dice eso, el trabajo de desmontar esa creencia, esa memoria celular de que es un fracaso, dura mucho tiempo. A no ser que yo tenga una inspiración espontánea, que a veces tenemos los seres humanos, y le diga una frase que le derrumbe todo lo que ella creía. Y después de tocar fondo, salga como el ave fénix a recuperar el tiempo perdido. Es muy difícil.

Cuando una persona ha llegado a la conclusión de que la vida es espantosa, es muy difícil. Ten en cuenta que está decretando que la vida es horrible, y así la vida no le va a traer felicidad sino cosas terribles, porque es lo que ella cree que es la vida y lo atrae por la Ley de la Atracción.

No hay conocimiento. Da igual la edad, incluso algunos jóvenes piensan que la vida no es fácil y es que se la han



complicado ellos. Debes saber lo que es la vida para juzgar si es agradable o no. El sentido de la vida como la gente lo busca, no existe. La vida no existe con una identidad individual y colectiva para todo el mundo, la vida es la consecuencia de las creencias.

Por lo tanto, el sentido de mi vida será lo que yo soy y represento. Será el conocimiento que haya adquirido para manifestar un sentido a la vida. Para mí hoy, es ayudar a las personas ¿Cómo? Enseñando todo lo que recuerdo. Pero ese no es el sentido de la vida, es el sentido de mi vida.

Las personas han de buscar el sentido de su vida y saber que ellas la han vivido así, la han decretado por desconocimiento seguramente. Porque todo el mundo tiene todas las posibilidades. Pero que no es la vida la que te hace infeliz, es tu vida la que no te satisface. No podemos ir por el Universo generalizando estos temas porque faltamos a las Leyes.

La vida es la sangre que corre por las venas y es ahí donde está la energía de la divinidad.



Qué es fluir y cómo se fluye en la vida



Según el diccionario el significado de la palabra "fluir" es dejarse llevar, dejarse acompañar por lo que se mueve alrededor, sin interferir. En el mundo espiritual "fluir" es combinar la energía espiritual con la energía material en un mismo contexto.

Fluir es ser capaz de bajar nuestra espiritualidad a todas nuestras actuaciones en la vida. Así no hay obstáculo. Pero cuando actuamos a nivel material obviando lo espiritual ¿Qué ocurre? No hacemos caso de las Leyes, actuando por acción-reacción, por ego, por creencias, por memorias...

Integrar la espiritualidad en la vida es sencillamente ser conscientes de cada actuación nuestra, de por qué lo hacemos y qué nos mueve a hacerlo. Por ejemplo: ¿Lo hacemos para beneficiar a alguien? ¿Somos conscientes de que con esa actuación nos elevamos



porque es un bien común, un bienestar común? Cuando integramos la espiritualidad en el día a día y en todo lo que hacemos, todo ocurre en un nivel de vibración más alto y en ese momento es cuando estamos fluyendo con la vida.

Considerando el significado del verbo fluir, nos damos cuenta de que cuando hablamos del mundo espiritual y de la evolución, el “fluir” toma otras connotaciones, porque ya no es dejarse llevar. Los seres humanos muchas veces han dicho: Es que hay que fluir. Si, si, hay que fluir, pero ¿Desde dónde fluimos? ¿Desde lo que deseo? ¿Desde lo que me apetece? ¿Desde lo que ambiciono?... He de fluir de acuerdo a lo que conozco. Con que una vez más, si no ha conocimiento no puedo fluir.

¿Cómo se fluye?

Se fluye de una manera sutil. Por ejemplo: Ocurre una circunstancia, la observo, veo como me siento escuchando o viviéndola y me doy cuenta enseguida, por el conocimiento que ya he adquirido, que puedo fluir con ella, sin involucrarme, sin ser esa circunstancia, solo observándola. Cuando lo hago sin juicios, considerando que está fuera de mí o bien cuando observo y me permito juzgarla, tanto en una como en otra, estoy alterando el funcionamiento de la situación. Si entro, entraré con todas mis consecuencias materiales y posiblemente esté incluyendo egos, acción-reacción, y un montón de memorias que en cada momento de nuestra actuación se manifiestan. Lo importante es que nos demos cuenta de que formamos parte de un todo y que aquello que aparece en nuestro escenario, está relacionado con nosotros y somos libres de nuestra participación en dicho escenario.

Vivimos en función de las memorias que tenemos. No somos lo que queremos ser, somos lo que podemos en función de esas creencias y memorias. Por ello, cuando estamos entrando en una situación, lo hacemos desde ahí.



Si tenemos alguna memoria abierta en ese momento, malo. Pero si las tenemos aparentemente dormidas y el de enfrente las levanta, las nuestras también se van a despertar. Por tanto, si somos observadores de la situación, no le estamos permitiendo a nuestro saco de memorias que se manifieste. Desde el alma observamos la situación y, automáticamente, le estamos ofreciendo la posibilidad de que se eleve en vibración, de que se eleve en frecuencia, por lo que mejoraremos instintivamente esa situación. Si es buena será mejor y si es mala no será peor.

Si no es algo directo que se nos pregunta, es mejor observar desde la neutralidad. Es un trabajo para todos y un beneficio para la situación, siempre. Si observamos desde la neutralidad, ya estamos trabajando. Esperamos la ocasión en que se nos pida intervenir y si no se nos pide, nos ahorramos un riesgo. Al pedírnosla tendremos que valorar lo que vamos a decir. En el momento que opinamos, ya estamos creando un efecto. Si cometemos un error, nos tocará luego pagar.

Y si se nos pregunta la opinión, como ya estamos neutralizados, nos dejaremos fluir para dar la respuesta. Posiblemente cuando termine todo y no hayamos hablado diremos: Es que no había nada que decir. Llegaremos a esa conclusión.

En el supuesto de que nos digan: ¿Tú qué opinas? Podemos decir: Bueno estoy reflexionando y analizando todo lo que habéis dicho. Y, si no lo tenemos claro, podemos sugerir aparcar el resultado para otro momento con más tiempo para reflexionarlo. Ahí no habrá reacción, ahí habrá análisis y reflexión.

Una cosa que el mundo actual tiene que aprender es que no hay prisa para nada, porque todo está hecho y lo único que hay que hacer es traerlo aquí al presente. La gente va en un continuo estrés por llegar, porque se acaba el tiempo y el tiempo solo se acaba para la evolución, para la de un fin de ciclo, para el salto. Llega un momento que el salto se tiene que hacer. Aunque, en realidad, para el resto, para el



mundo de la materia, el tiempo no se acaba, no hay prisa, si todo está mecánicamente organizado.

Si el ser humano comprendiera que ese estrés por llegar pronto a un sitio, está creado por una mala organización, por una mala gestión de la vida, por tener expectativas por encima de lo que se puede, por estar apurando hasta el último momento... Si el ser humano fuera mucho más sencillo, mucho más simple en lo material, se levantaría y sabría que tiene su tiempo para meditar, para invocar, para crear un día, para poner la energía y decir cómo quiere vivirlo y qué quiere que le aporte... Disfrutando de esos momentos. No, levantándose con el tiempo justo de hacer determinadas cosas y salir corriendo a trabajar. Así al más mínimo contratiempo, se altera y el estrés aparece. Eso no es fluir.

Fluir es vivir de una manera apropiada para que pueda disfrutar de todo lo que hago. Hasta poner una lavadora, barrer la casa...

Claro tú hablas de otra filosofía de vida...

Yo hablo de un cambio en la Humanidad, de un cambio total de valores, porque si no se cambian, la mayoría de los actuales no sirven para nada.

Entiendo que las memorias y el ego impiden el fluir. ¿No?

Totalmente. Empecemos por las memorias. Si, por ejemplo, viajo a Madrid y por el camino voy haciendo actuaciones que despiertan memorias dormidas, cada vez que aparezca una memoria será un obstáculo para llegar a Madrid. Tendré que parar en la gasolinera, limpiar los cristales y seguir. Sale otra memoria, parar de nuevo, poner aire en las ruedas y seguir caminando. Quizás para poder llegar limpio y sin memorias, en lugar de tardar 5 días, lo haré en 20.

Si por lo contrario, vivo una vida sencilla, sin tantas complicaciones y no tengo prisa por llegar a Madrid, sino que tengo paciencia para llegar cuando tenga que llegar,



conforme voy caminando no tendré tantas memorias, porque cuantas más cosas tengo en mi vida, más memorias levanto.

Si tengo una vida en la que tengo que pagar hipoteca, luz, agua, colegio de los niños, casa de campo, dos coches, el barco, los fondos de inversión... Y también llevo una vida social, el pádel... ¿Qué ocurre? Pues que cuando yo tengo un poco de tiempo para simplificar mi vida, tengo que atender todas estas cosas. Si tengo un momento de tiempo, no va a ser precisamente para razonar si puedo cambiar esa forma de vida, será para respirar. Eso no es fluir.

Fluir es que yo diga: ¿Estoy disfrutando del barco, del pádel, de mis amigos, de mi casa de campo... o sólo voy dos meses en verano? Y empezaré a darme cuenta de que una cosa, que la disfruto poco, quizás estoy todo un año preocupado por ella. Que si hay que limpiar, que si los animales... La consecuencia es preguntarme ¿A qué reino estoy sirviendo, al material o al espiritual?

- Quizás no le estoy dedicando a mi mujer el tiempo que necesito como pareja.
- Quizás no le estoy dedicando a mis hijos el tiempo que necesito como padre.
- Quizás no le estoy dedicando a mis amigos el tiempo que necesito como comunicador social...

Estamos involucrados todos en papeles que el sistema nos tiene marcados y además en llevar el control de todo.

Y también, hacemos frente a esa factura que llega, que ves que es incorrecta; que tienes que llamar; rectificarla porque te han cargado una cosa que no es tuya...

En primer lugar, el hombre tiene que llegar a la conclusión de que hace cosas que no le aportan nada y después, elegir con qué se quiere quedar para profundizar y disfrutar en ello. Que es el barco, pues el barco, pero...tantas cosas, no.



Debemos entender que el cambio no está fuera, existe en cada uno de nosotros. Y que el único que necesitamos es de conceptos, de valores, de parar y pensar cómo estamos viviendo, de darnos cuenta que no somos felices.

Evidentemente ese cambio hay que hacerlo desde el entendimiento. Si ahora preguntara a los 50 que hay aquí ¿Cuántos de vosotros sois felices? Todos levantarían la mano porque no están aquí (Me refiero en 3D, donde estamos acompañadas de unas 50 entidades de otras dimensiones que están siguiendo el dictado) porque si estuvieran aquí, no levantaría ni uno la mano.

Esa felicidad permanente es sencillez, vida humilde, vida paciente. Entonces cambiar esos valores va a costar muchísimo, pero alguien tendrá que empezar y yo creo que el momento que estamos viviendo es nuestro. Es el de decir “Yo cambio ¿Cambias tú?”.

“Yo cambio ¿Y tú?” Si empezáramos todos a tener esa filosofía de quiero cambio, el Universo que está deseando que lo pidamos, empezaría a darnos ideas...





Somos seres cósmicos que hemos venido aquí a experimentar, no hemos venido aquí a vivir una vida material, hemos venido a experimentar, a ser padres, a ser hijos, a entender el Universo, a entender cómo funciona la Astrología, a cuidar nuestros animales, a compartir con ellos esta experiencia. Esto se ha olvidado.

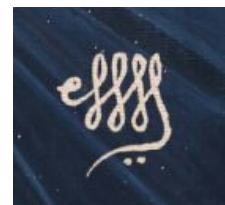
En todo el Universo las jerarquías tienen que ser muy adecuadas para orientar y conducir a aquellos seres que no tienen mucho conocimiento para actuar por sí mismos. Por eso hemos de intentar por todos los medios que los gobiernos que nos dirijan, estén formados por personas adecuadas que sepan mirar por nosotros y cuidarnos.

Ahora, con este cambio, con esta energía que se está moviendo, en los que no son conscientes de a qué reino están sirviendo, posiblemente haya alguno que se dé cuenta de que eso no es lo que él quiere.

Si buscamos una conclusión para el fluir, sería que cuánto más sencillo vive uno, más sencillo se convierte y más sencillo es fluir. Todo está en lo que estamos viviendo y en por qué lo vivimos. Si todas esas personas que están tan angustiadas, que no tienen tiempo, que llevan esas agendas, (Si lo digo es porque yo lo he sido y lo conozco), si vieran al final del día todo lo que han hecho y se dieran cuenta de cómo se escapa un día tras otro, tal vez se plantearían el decir: Voy a empezar a eliminar cosas para empezar a tener cosas.

Porque lo que están haciendo no es tener cosas, es mantener cosas que no son tuyas. Pero decir: Voy a empezar a tener cosas, significa tener espacio para caminar en la naturaleza, espacio para practicar algo que me guste, espacio para estar con mis hijos y escuchar cómo fluyen.

Para fluir hemos de estar muy atentos en la educación que damos a nuestros hijos e inculcarles las ideas correctas sobre la dirección que deben llevar las conductas políticas en una nueva Humanidad. Hay que enseñarles que, desde la



Unificación, el Cambio será posible y que en todo momento deben fluir y hacer que todo su alrededor fluya con ellos.

Cuando me preguntan qué cambios creo que van a ocurrir en el mundo, yo siempre tengo una respuesta: ¿Para qué preguntáis los cambios si vosotros los estáis viviendo, los estáis creando? Si estoy alimentando una educación en mis hijos, en donde les estoy imbuyendo que tienen que estudiar lo que les deje más dinero; para corregirlo y que vuelvan a funcionar de forma global para el bienestar planetario, imagínate los años que van a pasar.

Entonces ¿Es necesario que hablemos de los cambios que vienen? Tendrá que ir habiendo un deterioro hasta que empiece a crearse de nuevo. Y ¿Cuántas áreas hay? 12, las mismas que hay en el Universo, aunque tienen diferentes matices. Hablamos de la educación, pero podemos hablar de economía. Es lo mismo. Tendrá que haber degeneración, deterioro, nada, para que vuelva a resurgir.

No puede ser un cambio que se haga gradual. En todos los aspectos, entidades, colectivos... no puede ser una sola persona la que esté despierta, sino que tiene que haber un mínimo, una masa crítica que tire. Si no se consigue esa masa crítica, tampoco se conseguirán los objetivos... Entonces ¿Cómo podemos fluir en todo esto? Pues muy fácil, siendo observadores. Lo hemos visto antes, eso no es nuestro. "Yo cambio ¿Y tú?"

¿Qué quiere decir yo cambio y tú? Yo cambio quiere decir, donde yo estoy yo cambio lo que está enfrente mío. Si tú no sabes yo te enseño, pero yo cambio. A partir de ahora lo que hay enfrente que no me guste, no me va a obligar a entrar, no voy a manifestarme pero tampoco voy a entrar. Creo que ésta es la política del cambio.

Concretamos porque es muy importante en el momento en que estamos. Hay una memoria que sale muy a menudo al mostrar nuestro interés y no entrar en la situación que



observamos. Como todo es energía, la propia energía levanta memorias. Cuando una persona observa que la que está enfrente está muy por encima de la situación que se está desarrollando, se genera lo que se llaman: Memorias de celos espirituales. Porque acaba de observar en el de enfrente que hay un cambio. Y ahí viene la otra pregunta: Él ha cambiado ¿He cambiado yo?

Cuando tengo alguna reunión y hay una pregunta, la atención se focaliza en ella y no en nadie. La pregunta es energía y si yo detecto los celos espirituales en otra persona es que yo tengo esa memoria, quizás reprimida.

Los celos espirituales los traemos desde el momento de la caída. Cuando empezamos a olvidarnos de quiénes somos, creamos esos celos espirituales, porque cada vez que vemos a alguien que es bueno le tenemos envidia. Cuando una persona ve que la otra es buena, porque es una energía que llega, automáticamente piensa: Cómo me gustaría ser así. No hay envidia sana, como dice la gente, no es un sentimiento negativo, es envidia de ser como ella. Porque si piensas cómo me gustaría ser así, estás deseando algo del prójimo y estás renegando de lo que eres.

Lo que hay que hacer es admirarla y bendecirla porque te está mostrando lo que tú tienes que hacer. En el momento que estás diciendo cómo me gustaría ser como ella, surge la memoria de baja autoestima, de reconocimiento de que no eres capaz, de envidia de no ser tan buena como ella y encima juicio porque la has llamado buena, y a lo mejor es todo apariencia.

Fíjate hasta qué punto, hay que observar sin juzgar. Yo creo que este es el peor paso. Es un nivel de evolución. Llega un momento que tú sabes que has dejado de ser todo. Has dejado todos los egos materiales y todo lo permites hasta que tú quieras, cuando ves que ya te molesta dices: No, hasta aquí. Y admites que una persona puede enfadarse, porque tú has estado ahí también.



En el momento que tú permites, estás aceptando y estás subiendo y al mismo tiempo, al no entrar, también sube esa situación y esa persona. Normalmente en la relación de pareja, el que no está feliz siempre quiere que el otro hable, pero ¿Por qué hay que hablar?

El otro día me decía un compañero que comunión era en realidad comunicación. Cuando tú haces la comunión con algo o con alguien, en realidad lo que haces es comunicarte con ese algo o alguien, y para hacerlo no hace falta hablar mucho. Nosotras nos estamos comunicando con el dictado del libro. Cuando termine el trabajo sentiremos la una con la otra algunas cosas especiales y no habrá sido porque hayamos estado saliendo, ni yendo de viaje juntas, ni nada, sino porque habrá habido comunicación en la comunión de un trabajo.

Entonces los celos espirituales son una forma más de llamarle a las memorias de miedo al fracaso, miedo a no cumplir la misión, miedo... Habrá que permitir que esa persona sienta esto, porque a fin de cuentas tiene miedo de no conseguir sus objetivos y solo se puede compensar amando eso, diciendo son celos espirituales, y yo los amo porque forman parte del todo.

No puedo ponerle una cruz a una persona porque haya matado a otra. Esa persona ha venido a cubrir una actuación de que la otra tenía que ser asesinada. Es un pacto que ellos dos han hecho y ¿Quién soy yo para juzgar a esa persona? Mientras no se erradiquen las memorias de asesinato seguirán habiendo personas que irán a la cárcel por asesinar. Cuando en realidad son almas muy puras que han venido aquí a hacer un rol para que el otro pague morir asesinado. Es un papel difícil, pero esas almas suben muy rápido, como todas las personas que nos hacen daño. Aparentemente, han venido a hacer ese papel para que nosotros podamos crecer.

Cuando yo practicaba budismo me decían siempre los lamas que el que te criticaba te estaba liberando el karma, que había que agradecersele y yo no lo entendía. Pero



cuando entendí el tema de las memorias lo comprendí. El que te calumnia o te critica, en realidad está liberando tu karma, está liberando actuaciones tuyas, porque al criticarte tú sufres y estás limpiando.

Si hay control no puede haber fluir. Por eso decir lo que es el fluir sería deshonesto por mi parte, si yo separara el fluir de las memorias. Cuantas menos memorias tenemos que liberar más fluimos, porque habrá menos experiencia y serán menos duras. Cuando uno sabe que son memorias, que las hemos creado nosotros, tenemos la posibilidad de ir avanzando sabiendo que es nuestra responsabilidad.

Me dejo fluir, no voy a ser intolerante con una situación que he creado yo. Voy a aceptarla y a fluir con ella. Si es que tenemos que fluir.

Como cuando le dices a alguien: ¿Tú no crees en nada? y te dice yo en nada, solo en mí. Bueno pues ya crees en Dios y ahí se quedan descolocados ¿Cómo que creo en Dios? He dicho que solo creo en mí. Es que tú eres Dios. Demuéstramelo. No te lo voy a demostrar, lo vas a averiguar tú y aún se te descolocan más. Y al cabo de un tiempo te dicen: ¿Esto tiene que ver con eso de que “todos somos uno”? Pues sí, ya va entrando. Eso me ha pasado con personas en fase terminal.

Esas memorias son las que nos permiten fluir de una forma o de otra. No hay un fluir único, cada uno tendrá el suyo, cada uno fluirá como pueda no como quiera, porque será en función de sus memorias, del conocimiento que tenga, de las creencias que tenga instauradas, de la libertad que se otorgue, del apego que tenga a las propias memorias...

No hay nadie consciente que no tenga conocimiento. En función del nivel lo llevará de una forma o de otra. La persona que no tiene conocimiento, no va a sufrir, creará que la vida es así y se resignará o estará luchando toda la vida. Pero la que tenga conocimiento llevará lo mismo sabiendo que eso es lo que hay.



Entonces ¿Con el conocimiento entra el sufrimiento también?

No. Con el conocimiento entra la aceptación y al aceptar ya lo vives de otra manera.

Hahnemann (fundador de la Homeopatía) decía: La gente hace lo que puede, no lo que quiere, en función de sus bloqueos. Y ahora aún más porque la gente, en función del conocimiento que tiene de sus códigos numéricos y en función de sus memorias, hará lo que pueda. Quien no tiene el conocimiento, por ejemplo de que en sus memorias lleva una de miedo a caminar, pues evidentemente ese señor no sufrirá tanto porque no está consciente. Teniendo el conocimiento, el único que sufre es aquél que no camina porque no quiere, pero no porque no pueda.

No hay ninguna persona que empiece a trabajar memorias, en la que no haya cambio. Trabajar memorias es:

- Primero aceptar que las memorias existen.
- Segundo, cuando salen, reconocer que la memoria se ha manifestado en este momento.
- Tercero liberarla. Acepto, reconozco y permito. Permitirle que esté ahí. Amarla. Entender que nos está mostrando una forma de crecer muy sencilla, no peleando, observando, y luego soltarla. Se transmuta a cero y ya no va a venir más.

Por lo tanto, podemos concluir que fluir es combinar todos nuestros valores masculinos y femeninos, que equivalen a todos nuestros conocimientos espirituales y a todos nuestros valores de amor, de entrega y de nutrición en un único concepto que sería LA UNIDAD. No hay evolución si ambas partes no se unen, con lo cual **fluir es integrar la Dualidad**.



Conclusiones



Las preguntas más interesantes de toda esta lectura serían:

¿Dónde nos lleva hablar de quiénes somos, de Dios, de...?

¿Para qué nos sirve poder entender toda esta colección de reflexiones?

El ser humano continuamente anda en una incesante búsqueda de la felicidad, del placer, de la satisfacción que siempre ha creído que estaban fuera de él. Es ahí donde radica el sentimiento de ambición, ese mal sentir de que tenemos que adquirir mucho para poder tener esa plenitud.

Y es digno de consideración, porque si somos capaces de ver que partimos de ese principio, en el que consideramos que todo está fuera, en el que todo lo que nos llena creemos



que lo tenemos que conseguir luchando, compitiendo, rivalizando con todo lo que nos rodea, que está en la misma condición que nosotros, es cuando entendemos que se nos está escapando una pieza del rompecabezas. Esa pieza que nos dice que si verdaderamente todo lo que necesitamos está fuera, entonces

¿Qué sentido tiene la existencia?

¿Qué sentido tienen las emociones, nuestra alma?

Nada lo tendría si nos quedáramos en esa conclusión. Es por lo que creo que la Humanidad, en este momento y cada vez con mayor urgencia, necesita pasar de esa conclusión de que todo está fuera, a entender de una forma definitiva que todo está dentro.

Claro, el “todo está fuera” es visible, tangible, es mucho más fácil de engancharnos. Mientras que el “todo está dentro” es fe, es confianza, es esperanza, es riesgo, es aventura, es soltar, es no controlar, y de todo esto, no hay pruebas físicas que nos demuestren que es cierto.

Cuando tomamos la decisión de creerlo, que yo la llamo “tirarse al vacío”, abandonar todo lo que está fuera, para empezar a trabajar con todo lo que hay dentro, empieza a darnos a nivel físico todas las respuestas que necesitamos. Por tanto, acabamos de integrar un trabajo interior que se materializa en el exterior. Dicho de otra manera, trabajamos internamente y producimos externamente.

¿Qué es lo que producimos? Un cambio, un cambio fuera que si o si, nos va a aportar satisfacción, felicidad, plenitud y por qué no, más salud. Porque es el desequilibrio interior, el que nos produce las enfermedades.

Una primera conclusión sería: Conocer a Dios, conocer quiénes somos, conocer qué estamos haciendo aquí... sólo es información y conocimiento para que nos sea más fácil acceder al castillo interior y visitar todas las celdas en las que descubriremos una parte



desconocida de nosotros: Nuestras emociones, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestra energía, nuestra forma etérea, nuestra alma. El castillo en el que está encerrada esa princesa, que es el alma, y que indiscutiblemente está deseando salir para encontrar al príncipe azul.

¿Cuál es el príncipe azul del castillo que ya está esperándonos? La libertad.

Un alma que está encarcelada en un cuerpo, que está dirigido en todo momento por todas las situaciones y las experiencias que vivimos malentendidas. Evidentemente, el alma solo tiene un trabajo, conseguir la libertad.

En lo cotidiano, con la vida que llevamos, ¿Tenemos algún tipo de conexión con el alma?

El alma sí la tiene. El alma nunca ha perdido la conexión con nosotros. No olvidemos que el alma es la que ha creado al cuerpo, la que ha decidido la genética, todo lo que ha considerado necesario para evolucionar.

Pero somos nosotros los que no escuchamos. No escuchamos porque escuchar implica responsabilidad y seguimos en ese estado externo y en esa actuación, que nos lleva a resultados aparentemente más satisfactorios.

Por ejemplo: La persona que tiene hambre, alarga el brazo y come. La persona que tiene hambre espiritual, lee. Pero si todo el alimento espiritual está en el interior, no podemos alargar el brazo, sacarlo a la vista y leer. Aparte de conocerlo, tendremos que sentirlo.

El alimento espiritual solo puede nacer del interior. Lo que hacemos ahora es recibir un conocimiento para que nuestra alma oiga, lea y se dé cuenta de que algo se está acercando a ella. Porque es ella la que va a elevarse, es ella la que va a ascender.



Somos tan, tan ignorantes que creemos que es nuestro nombre y apellidos, los que van a ascender y es el alma. Ascendemos cada cinco minutos cuando estamos en la línea.

¿Ascendemos cuándo hacemos una toma de consciencia?

Hay lo que se llama “el pequeño despertar”, que es precisamente eso. De repente ves una verdad que te es familiar, una frase que te resuena.

Nosotros ascendemos cuando somos capaces de elevar la vibración. No es la ascensión, que es un término que se ha puesto en boga: “A la búsqueda de la ascensión”. En realidad la ascensión es una evolución y sólo se consigue elevando la vibración.

¿Cómo se eleva la vibración?

La vibración se eleva pensando bien, comiendo bien, actuando bien, obrando bien, dando lo mejor de nosotros, no haciendo juicios. Es toda una filosofía de vida que conduce a un nivel más alto de vibración. Es algo que va naciendo conforme vamos adquiriendo e integrando el conocimiento. Es un proceso lento y continuado para unas personas y para otras rápido y muy intenso, depende del pacto, de las condiciones que se han preparado, de la señal que ha vivido esa persona con el conocimiento.

Hay personas que tienen una enfermedad muy grave y en un momento dado tienen un impacto tremendo y hacen un cambio total en su vida. Y quizás a partir de ahí, hay un antes y un después. Otra cosa es que le sirva para algo, ya que habrá que mantenerlo, porque la enfermedad en sí es para aprender, para evolucionar, no es algo que vaya con nosotros. Sólo somos el hilo conductor.

La causa real está en el mundo etérico y lo que hacemos es transmutar parte de esa enfermedad colectiva



que hay en la Humanidad, a través de nuestra enfermedad individual.

Comprender todos esos matices, es lo que nos hace caminar con coherencia. Porque si yo contraigo una enfermedad grave y pienso que solo va conmigo, siento que me está atacando. Pero si tengo el concepto global de que somos uno, de que lo que tú tienes también lo sufro yo, y que tú has elegido transmutarlo en tu cuerpo, yo he de aceptar que soy una parte responsable de esa enfermedad. Entonces no es objeto de separación, sino todo lo contrario.

Cuando vemos el cáncer en otra persona, hemos de ver que es nuestro, que estamos conectados con ese cáncer colectivo. Analizando, perdemos ese concepto tan erróneo de que somos uno. No hay que decir que somos uno, hay que entender que lo somos. Y cuando entendemos que lo somos, no necesitamos recordar que somos uno, somos todo. En realidad, el decirlo es aceptar que antes no lo teníamos claro. Es sencillamente entenderlo, no hay que posicionarse. El posicionamiento es tanto el manifestar, como el actuar.

No es importante que una persona diga yo me he posicionado, estoy haciendo la misión, estoy en el Plan. Eso no es necesario porque en el Universo no se registran esas frases. Lo que se registra es la consecuencia de lo que decimos, que es diferente. Entonces, si lo estoy diciendo desde el quiero que todo el mundo sepa que yo digo que somos uno, lo que se va a registrar arriba no es precisamente que somos uno, sino que estamos actuando desde el ego.

Nuestra responsabilidad ante la actuación que llevamos hacia lo colectivo es muy importante y no la podemos perder de vista. Vamos a actuar y renunciemos a hablar. Y dejemos que los demás nos juzguen, que nos critiquen, que opinen, porque cada uno tiene su propia responsabilidad y no vamos a cambiar a nadie diciéndole: Yo no soy malo, tú me consideras malo por esto y por esto. Porque cuando intento



defenderme, ya estoy tratando de explicar que me está atacando, entonces ya no estoy en la ecuanimidad en la que tengo que estar.

La igualdad, la comprensión y la compasión están en que, ante esa persona que hace un juicio y que critica, valore y diga: Bien, lo acepto, pero no me engancha. Visto de otra forma, es cómo funcionan las memorias.

La actitud a tener en esos momentos es decir sencillamente: Vaya y ¿Por qué lo ha dicho? Sólo conmigo, no necesito hacer una polémica con nadie. Más que nada para valorar si he provocado esa situación; si no lo he hecho, no tengo que entrar mucho en el tema. Si él pregunta se lo diré, si no pregunta, no hay porque decirlo.

Esto supone una actitud desinteresada entre comillas, una actitud de no me interesa este tipo de vida, me concierne la verdadera, que es la evolución. Porque esta vida de la que hablamos es un saco de memorias, de conflictos, de lecciones que nos superan. Y la verdadera vida es pasar solo, sin más y bailar la música que toque. Por ejemplo: Ahora estoy dictando estas líneas, después quizás haga una llamada telefónica que no tendrá nada que ver con lo espiritual y no entraré a vivirlo, sólo trataré de ver qué siento en esa situación. Así es cómo vamos cortando raíces, con todo lo que nos ha tenido engañados en este mundo y nos aparecen siempre las situaciones necesarias para que aprendamos a hacerlo. Si no aprendemos, volverán, volverán, volverán... No hay otra manera.



Todo esto lo concluyo en que siempre hay que tener plena conciencia de lo que hacemos en lo cotidiano y, al menos para mí, es muy difícil, porque hay momentos en que actúas y luego viene el arrepentimiento...

No hay que lamentarse. Es bueno decir: He entrado, lo he hecho. Y dentro de un tiempo dirás: Vaya, por los pelos he entrado y dentro de un año ya ni entrarás.

Volvemos a la duración del proceso. No se sabe, depende de la preparación, de la entrega, de la voluntad, de muchas cosas que la persona mantenga a la hora de la actuación. Pero es necesario el conocimiento. Si no conoces, no actúas. Si no hay conocimiento, ni sabes cómo se llega a una situación, no puedes remediarla. Por eso yo creo que una evolución sin conocimiento es a medias.

El problema que yo veo, con todo mi respeto y puedo perfectamente equivocarme, es que mucha gente tiene mucha costumbre de esperar a que otro despierte por él, o que venga uno y lo despierte para que él no tenga que hacer el trabajo. Y eso no es posible, cada uno tiene que hacer el suyo.





Llegado este momento, podríamos hacer una conclusión de por qué estoy haciendo este libro



Estas líneas van dirigidas a aquellas personas que siguen yendo a cuarenta sitios para encontrarse. Y solo quiero decirles que no hay que ir a ningún lado, sólo tienen que conocer, saber cómo es la mecánica del Universo, cómo funciona, qué somos, quiénes somos, qué hemos venido a hacer y automáticamente, es como la película Matrix que han tomado una pastilla y ya no pueden volver atrás, porque ya saben.

Al alma se le ha abierto una rendija de luz y empieza a manifestar y solo hay que ir diciendo continuamente:



*¿Estoy bien aquí?,
¿Me siento bien con esta gente?
¿Siento que esto es lo que tengo que hacer?
¿Me apetece esto?
Es sólo ir eligiendo y de pronto es el alma la que dirige el plan, no nosotros.*

Porque si lo dirigimos nosotros estamos yendo por impulso a todas partes. Ahora voy a hacer este curso, ahora me han hablado de este otro, ahora me han dicho esto, ahora tengo que hacer aquello, y llega un momento que no estamos haciendo nada de lo que tenemos que hacer, sino todo lo que el exterior nos dice y encima estamos pagando unas cantidades a veces astronómicas.

El conocimiento está ahí para todo el mundo, con una vez que se reciba, se acabó, ya no hay nada más que dar, lo demás es trabajo personal. Pero seguimos engañados por la ilusión y por la ambición de ser mejores, y yo pregunto ¿A costa de qué? Nadie nos va a poder hacer mejores, tenemos que ser nosotros.

Concretando, no hay evolución si no hay conocimiento. Se puede reunir un grupo de personas, en una comunidad, a vivir y a trabajar para la ecología, para la agricultura..., pero si no tienen el conocimiento de cómo funciona el Universo, pueden estar llenos de odio por dentro. Y cuando tocan a la Tierra, no la están tocando con la energía que lo han de hacer. Por lo tanto, no puede haber evolución sin conocimiento. Imposible.

Es como si vas a un país y no sabes ni que idioma hablan, ni que moneda se usa, ni que pasaporte te van a pedir... Cuando llegues, vas a estar perdido. Vas a decir: Pero bueno cómo hablo, cómo me entiendo... Estarás en el país pero no estarás integrado, serás un extraño. Pues esas personas que tratan de evolucionar sin conocimiento, sin preocuparles para nada cómo funciona el Universo, no pueden avanzar, porque comerán muy sano, el cuerpo lo



tendrán muy sano, harán mucha meditación, pero todo eso
¿Dónde está ubicado en el Universo?

La alimentación sana es para mantener el traje del alma; la meditación es para que la mente pare y el alma pueda manifestarse... Si no entramos en saber qué y para qué debemos pensar, analizar los pensamientos..., además de saber con qué objetivo, no hago nada. Cuando yo sé que pienso bien y altero mi entorno, yo vibro, emano, resueno con todo lo que me rodea, ya no estoy trabajando para mí ni para el grupo, estoy trabajando para algo mucho más grande, que es el Universo. Y ahí es donde no hay separación, porque hasta cuando trabajamos para la Tierra, solo estamos trabajando en separación.

Debemos trabajar siempre a nivel Universo, no podemos olvidar que no somos seres terrestres, somos seres multidimensionales, seres cósmicos que hemos venido a manifestar nuestra luz y sabiduría. ¿De qué estamos hablando? Esto es temporal, la Tierra solo es un viaje, no podemos ponernos a defender independencias; todo esto es absurdo, porque cuando salgamos de aquí, por mucha bandera que llevemos, por el camino se va a desintegrar. En lugar de tomar una actitud humilde y tratar de buscar lo mejor para los otros, estamos tratando de buscar lo mejor para nosotros

Todo esto va a desaparecer porque el Universo ya está harto. Pienso que la gente tiene que moverse, no en rebelión, sino en consciencia. Ser un rebelde no sirve para nada, pero ser consciente de quién soy, lo es todo

Entonces ¿Qué piensas de las manifestaciones?

No sirven para nada. Estamos rebelándonos contra una crisis, pero la crisis es el efecto de una causa que hemos permitido. Hemos elegido vivir como lo hacemos, hemos vivido por encima de nuestras expectativas... Podemos decir que la crisis es la punta del iceberg, lo que hay debajo es enorme.



Las personas que van a las manifestación, evidentemente son personas que están en crisis, tienen problemas económicos ante todo, porque hay un sistema financiero que nos tienen cogidos de tal manera, que nunca vamos a ser libres.

Las personas que se rebelan contra una crisis, participan de una memoria colectiva que hay en el etérico, que se está alimentando de la memoria colectiva de la Humanidad. Y todo el que entra en crisis, se une a ella y se retroalimenta. Sin saber que esa memoria lo que quiere es que no avancemos en la libertad. Yo estoy conectada a otra que es la anticrisis, por llamarla de alguna forma, y esta otra no necesita una manifestación. Lo que hay que hacer es no entrar en situaciones de crisis.

¿Y no se podría alimentar y fortalecer la anticrisis con la manifestación?

Sí, con la actuación. Si entiendo que no puedo pagar una casa y tengo que alimentar a mis hijos, pues la entrego al banco, explicando la situación y las prioridades y tendré que dejar de pagar, adaptándome a mis necesidades o habiéndolo pensado antes de comprarla. Si todo el mundo hiciera este proceso, eso sería trabajar para un cambio en la Humanidad. Pero, para eso, tendría que haber un nivel de conciencia muy grande.

El ahora es devastador para los que no estén en la consciencia. Los que la tienen, saben que quieren cambiar su sistema de vida, en lo que puedan, porque es imposible cambiarla totalmente. Si se hace desde la consciencia, será desde el no dolor, pero siempre habrá otros que estarán en la angustia, en el sufrimiento y en el miedo, que es de lo que trata el Plan.



Porque el que esté en el miedo nunca avanzará y el miedo es tan fuerte como la valentía. Es una cuerda floja en la que a veces caemos a un lado y a veces caemos en otro. No tenemos escapatoria del miedo, hemos de vivirlo, porque es lo que nos hace cada vez más fuertes.

¿Por qué entra el miedo?

Retrocedamos, hemos dicho que hay dos fuerzas en el Universo. Una está encargada de que evolucionemos y otra de que no lo consigamos. Cuánto más avanzamos, más nos persigue ¿Qué es más fácil, tocar a la cabecilla de un grupo o ir uno por uno en el grupo? Desde el momento que se decidió lo del libro hubo movimiento. Se abrió una grieta a través del pensamiento de algunas personas y la fuerza de la involución, entró en el campo. Y cuando se acerca el momento de venir, han de intentar que no lo hagan, porque si vienes el objetivo se hace y si no vienes se para. De la misma manera, lo intentaron conmigo.

En el proceso, primero surge una confusión mental, en la que no eres capaz ni de razonar qué está pasando y lo segundo es sentir miedo. Es de la única forma que pueden paralizar. Lo que ocurre es que si ya lo conoces, cuando entra ese sentimiento de miedo, lo superas. Pero entrará una próxima vez, intentando abortar el proyecto. Y cuanto más nos acerquemos al cambio, más.

Son dos fuerzas, en las que una es la propulsora de la otra. O sea, la luz se mueve si la otra le empuja, si no, no se puede mover. Es igual que no puedes reconocer el bien, si no conoces el mal; no puedes ver la luz si no conoces la oscuridad; no puedes ver el blanco si no conoces el negro. Todo es complementario en el Universo. Entonces en cada actuación que hagas hacia la evolución, habrá una fuerza que intentará que involuciones, es una Ley.



No hay ascensión ni evolución sin conocimiento. Cuanto más trabajemos para la evolución de la Humanidad, más difíciles nos lo ponen los caminos: Cansancio, presiones, dolores de cabeza, insomnio... El caso es pararte, sea como sea. Y claro, todo esto no puede superarse si no hay un equilibrio, un conocimiento.

Por eso en lugar de ir a una persona de los cincuenta que están recibiendo una enseñanza, van a la que está impartíendola, para paralizarla a ella, porque de esta forma los cincuenta se quedan sin enseñanza. Salvo que esa persona esté haciendo su proceso, su trabajo y diga: No. Pase lo que pase yo voy a hacer esto. El miedo es la herramienta más grande que en estos momentos se nos pone como obstáculo.

Yo creo que el miedo es un factor que nos condiciona a toda la Humanidad, en distintos grados.

Se habla mucho del miedo, pero lo que no se explica es ¿Por qué conectamos con ese miedo? Es otra memoria colectiva. Hay muchos puntos de acceso para entender, pero podríamos coger por ejemplo las propias Escrituras Sagradas. Dios castiga a Adán y Eva y los expulsa del Paraíso, Es simbología pura, que tiene su significado. Pero las religiones se han encargado de transformarlo de tal forma que nos sintamos culpables y que consideremos que esas palabras de Dios, ese Dios del que estamos hablando que no existe tal y como nos lo presentan, son un castigo y que no somos dignos de estar en el Paraíso. Y continuamos la actuación, si no soy digno de nada y Dios me ha castigado ¿De qué voy a vivir? ¿Qué voy a hacer? Somos culpables, porque llevamos el pecado original encima.

Y en realidad no somos culpables, porque ni sabemos si es cierto. Pero como nos han educado en esa creencia, la hemos asumido. Jesús murió por esos pecados, continúa la película, por tanto somos culpables, y tampoco sabemos hasta qué grado todo esto es cierto. Hay muchas realidades hablando de Jesús ¿Quién conoce la verdad y además a quién le importa?



Si analizamos cuestiones culturales que nos han imbuido un sentimiento de culpabilidad, que siempre hemos vivido, entendemos que el miedo es la consecuencia. Miedo a actuar mal; miedo a no hacer las cosas bien porque hay un castigo divino que nos está esperando. Si a eso le añadimos que hay un infierno al que van los malos... la película ha sido verdaderamente de terror.

Ahora ya estamos en un punto de identificación, un punto en el que algunos queremos salir del rebaño, no queremos que sea la religión la que nos salve, queremos salvarnos solos. Dejamos de conectarnos a nuestra creencia de que somos culpables, versus memorias, para conectarnos a esa otra de que somos seres individuales. Una individualidad que nadie nos la puede hacer perder, porque actuaremos en cooperación, no en rebaño. Y ahí es donde podemos triunfar.

Actualmente vemos a una iglesia católica que se está lavando la cara por todos sus pecados y surge una pregunta: ¿Nos ha enseñado una iglesia que ha cometido pecados, que nosotros tenemos pecados? Es absurdo. Nadie nos puede decir que tenemos pecados, porque nadie nos garantiza que el que tenemos delante nos diga la verdad, ni tan siquiera yo os puedo garantizar que lo que os digo es cierto, tendréis que valorarlo vosotros, porque puedo estar en una bola de ilusión por mi ambición de ayudar. No hay garantías, yo solo puedo decir esto es lo que yo sé. Ahora siéntelo, investigalo y comprueba, ese es tu trabajo, no el mío, yo lo he hecho conmigo.

Sí te digo: Si lo conocido hasta ahora no te ha funcionado, prueba esto y en un mes verás los resultados.



Desde el agradecimiento al Universo por haberme facilitado vivir la experiencia de transcribir los capítulos de este libro, quiero haceros partícipes, en la medida de lo posible, de parte de ella.

Estaba recién llegada a Shambala... No esperaba nada... Y de pronto, una llamada de teléfono de María Rosa y un Sí por mi parte, me llevan a vivir, compartir, sentir... con ella montones de horas, que me han hecho apreciar su gran categoría como persona. Y no me refiero exclusivamente a su parte etérica, que también, sino a su parte humana.

Para trabajar, siempre nos situamos una frente a la otra, así es más fácil la concentración en el tema que estamos tratando. Pero, en paralelo y como deduciréis fácilmente, gracias a su energía y a la pequeña colaboración de la mía, he conocido y he sentido, o al menos me he acercado bastante, a lo que aquí llamamos, el Amor incondicional.

Ella, por decirlo de alguna manera, lo lleva incorporado. Y es bajo el manto de ese Amor, en donde hemos trabajado el primer volumen de este libro, en el que me honro haber participado. No solo por el hecho de haberlo hecho, sino por todo el aprendizaje que me ha reportado.

He tenido la suerte de recibir “clases particulares” de una Maestra y sus compañeros, de los que ya habrá tiempo para hablar. Una mujer a la que no le importa transmitir todo su conocimiento. No solo lo comparte, sino que pone todo su esfuerzo para que lo integres.

Ahora sólo decir ¡Gracias María Rosa, Gracias! Mis gracias y las de todas las personas que vamos a aprender con este libro.

Isabel de Haro Oriola.
Transcriptora.





Índice

Agradecimiento	4
Introducción	7
Mi primera sorpresa	25
¿Nos puedes explicar un poco más sobre Ashgram?	34
A quién llamamos Dios	39
Quiénes somos	47
U.N.E. Escuela para aprender a Unificar	62
Cómo crear la realidad	73
Qué es fluir y cómo se fluye en la vida	85
Conclusiones	97
Llegado este momento, podríamos hacer una conclusión de por qué estoy haciendo este libro	104
La transcriptora	111